



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN LOS DOCENTES DE
EDUCACIÓN PRIMARIA COMO FACTOR FACILITADOR DEL
DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL DE LOS ALUMNOS**

TESINA

(ANÁLISIS DE TESTIMONIO)

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

MAYRA SANDOVAL JARQUIN

ASESOR:

DR. RAYMUNDO IBÁÑEZ PÉREZ

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE, 2020.

Agradecimientos

El presente trabajo recepcional lo dedico principalmente a Dios, por permitirme llegar hasta aquí, por darme fuerza para continuar con mi formación y por darme una familia maravillosa que siempre ha estado a mi lado.

A mi madre **Esperanza Jarquin**, pilar fundamental en mi vida, a quien agradezco todo su esfuerzo y sacrificio para que yo pudiera concluir con mi formación, por estar siempre para mí, por guiar mi camino, gracias por todo su amor y apoyo incondicional, por motivarme y confiar firmemente en mí, a ti te debo todo lo que soy y estaré eternamente agradecida por todo lo que me das, eres mi motor para salir adelante y superarme, para querer ser mejor persona cada día. Gracias mamá por darnos una educación con valores y principios, por no dejarnos nunca. TE AMO

A mis hermanos **Perla, Yesenia y Ángel** por apoyarme en todo momento, por aconsejarme e impulsarme a cumplir mis sueños, porque junto con mis sobrinos **Emiliano y Esperanza** llenan mi vida de felicidad. Los amo.

A mi asesor **Dr. Raymundo Ibáñez Pérez** por todo su apoyo, comprensión y paciencia, con lo cual logre concluir satisfactoriamente este proceso tan importante en mi vida, pero sobre todo porque es un excelente docente, siempre motivando e impulsando a sus alumnos.

A la **Universidad Pedagógica Nacional** por la excelente formación que brinda, por los servicios accesibles para todos los alumnos y en especial a todos los **docentes** que impactaron de manera significativa en mi vida.

A mis **amigos** y a todas las personas que me apoyaron de una u otra manera, con quienes sin duda alguna he compartido momentos inolvidables.

Índice

Agradecimientos

Introducción.....	1
Capítulo 1. Formación docente y los nuevos retos de la educación.....	3
1.1. Panorama general de la formación inicial del docente de educación primaria	5
1.2. Formación y educación socioemocional en el plan de estudios 2017 de educación básica.....	12
1.3. Formación continua del docente en el área socioemocional..	18
Capítulo 2. Educación socioemocional docente.....	23
2.1. Identidad del docente.....	25
2.2. Docentes formados emocionalmente.....	28
2.3. La transversalidad de la educación socioemocional	36
Capítulo 3. La formación personal y social de los alumnos.....	41
3.1. Importancia de la formación personal y social de los alumnos.....	42
3.2. Las cinco dimensiones de la educación socioemocional que propone la SEP.	47
3.3. Bienestar en el aula, interacción docente-alumno.....	53
3.4. Estrategias de enseñanza que favorezcan la educación socioemocional de los alumnos.....	57
Capítulo 4. Análisis de testimonio	64
4.1 Descripción de la escuela primaria.....	66
4.2 Método y procedimientos	67
4.3 Instrumentos.....	69
4.4 Resultados y análisis de testimonio.....	70
Conclusiones	78
Bibliografía	81
Anexos.....	85

Introducción

Esta investigación tiene como objetivo analizar la importancia que tiene la formación en educación socioemocional de los docentes de educación primaria y la relación que guarda con el desarrollo personal y social de los alumnos.

Recientemente, con la reforma educativa a la educación básica en 2017, se habla acerca de que en las aulas se refuercen las habilidades socioemocionales tanto de los docentes como de los alumnos las cuales están presentes en todo momento de la vida del ser humano. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017), la educación socioemocional tiene por objetivo:

que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida (p. 518).

Es decir, la educación socioemocional permitirá que en las aulas además de ser un espacio de integración entre los alumnos y con el propio docente, adquieran habilidades y competencias que les sean de utilidad para su vida y aprendan a resolver y atender las situaciones que representan dificultad para cada ser humano.

Se busca que este objetivo no sea únicamente para los alumnos sino también para los docentes, los cuales “son modelos de conducta para sus estudiantes, por lo que han de ser vistos ejecutando los comportamientos que quieren impulsar en ellos, tanto frente a los estudiantes como al compartir las actividades con ellos” (SEP, 2017, p. 117).

Es por ello que el primero que debe contar con estas habilidades es el docente y de ahí que exista la necesidad de desarrollar en el docente habilidades sociales, emocionales y personales que le permitan promoverlas y reforzarlas con sus alumnos, pueden verse reflejadas en acciones tales como: reconocer y manejar sus estados de ánimo, atender situaciones de frustración, enojo, miedo, alegría, etc., mostrar una actitud positiva y empática, esto impactará

directamente en la convivencia pacífica, y en la resolución y manejo de conflictos dentro del aula.

Por esta razón, en el presente trabajo señalaré la relevancia de contar con docentes de educación primaria previamente formados en el área socioemocional, de forma que les permita emplear técnicas y estrategias que respondan a las necesidades de los alumnos y contribuir a que reciban una educación más humana.

En el capítulo uno, Formación docente y los nuevos retos de la educación, se aborda de manera general la formación inicial del docente de educación primaria, así como algunos de los retos que enfrentan actualmente al incluir en el aula el desarrollo de competencias y habilidades socioemocionales, las cuales en mayor medida siempre han correspondido al ámbito familiar, de igual forma se menciona formación continua del docente en el área socioemocional.

En el capítulo 2, Educación socioemocional docente, se menciona la necesidad de formar al docente en el área socioemocional analizando el ejercicio de su profesión y resaltando las características y beneficios que tiene un docente que desarrolla estas habilidades y sus repercusiones en el desarrollo de su vida personal y profesional, con el objetivo de que esta educación sea vista de manera transversal en el aula.

En el capítulo 3, La formación personal y social de los alumnos, se menciona lo indispensable que es reforzar en los alumnos de primaria una educación socioemocional, que permita el desarrollo de competencias y habilidades personales y sociales, por lo que se retoman las cinco dimensiones de la educación socioemocional que propone la SEP, así como algunas estrategias que pueden favorecer la educación socioemocional de los alumnos.

Y por último en el capítulo 4, Análisis de testimonio, se da a conocer el testimonio de tres docentes de educación primaria, los cuales basándose en sus años de experiencia mencionan su opinión acerca de la educación socioemocional y cómo es que la incorporan en su labor diaria para poder fomentar y reforzar en sus alumnos competencias y habilidades para su vida. Finalmente las conclusiones de la investigación, así como la bibliografía consultada y los anexos.

Capítulo 1.

Formación docente y los nuevos retos de la educación.



Fuente: <https://www.compartirpalabramaestra.org/sites/default/files/styles/articulos/public/field/image/comienza-el-taller-regional-de-innovacion-en-la-formacion-docente.jpg?itok=-FqoTwpw>

Capítulo 1. Formación docente y los nuevos retos de la educación

El objetivo de este capítulo es mostrar los retos que enfrenta el docente de educación primaria al incluir en el aula el desarrollo de competencias y habilidades socioemocionales, lo cual había correspondido al ámbito familiar. Como afirma la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017)

Hasta hace poco se pensaba que esta área correspondía más al ámbito educativo familiar que al escolar, o que el carácter o la personalidad de cada individuo determinan la vivencia y la expresión emocional; no se consideraba que estas dimensiones del desarrollo pudieran ser cultivadas y fortalecidas en la escuela de manera explícita (p. 517).

Por lo que actualmente representa un desafío para el docente ya que aunque en las instituciones educativas también se refuerzan los valores, comportamientos de los alumnos y la sana convivencia, no es sino hasta el 2017 que se plantea la organización de los contenidos de educación básica mediante tres componentes curriculares: campos de formación académica, áreas de desarrollo personal y social y ámbitos de la autonomía curricular lo que en su conjunto forman lo que denominaron: Aprendizajes Clave. “Un aprendizaje clave es un conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante” (SEP, 2017, p.107).

Lo que implica dentro de múltiples factores repercutir favorablemente en la formación integral de los alumnos desarrollando y fortaleciendo los aspectos cognitivos, sociales, personales y emocionales.

En este capítulo abordaré la formación inicial y continua del docente en tres aspectos: primero, la formación inicial de los docentes, en segundo lugar, se analizará el nuevo plan de estudios 2017, específicamente en la educación socioemocional y por último, la formación continua del docente y la formación que ha recibido en cuanto a integrar la educación socioemocional en su aula.

1.1. Panorama general de la formación inicial del docente de educación primaria

Todos los cambios que se realizan en el sistema educativo tienen un objetivo e influyen en la vida del ser humano, por lo que las escuelas formadoras de maestros también deberían adaptarse a las nuevas modificaciones, llevando a una transformación de la formación docente.

“La formación inicial del docente a lo largo de la historia, ha sido desempeñada por instituciones específicas, por un personal especializado y mediante un currículum que establece la secuencia y contenido instruccional del programa formativo” (Vaillant y Marcelo, 2015, p. 46).

Las instituciones formadoras de docentes de educación primaria en México son varias, dentro de ellas destacan, las Escuelas Normales y las unidades, sedes y subsedes de la Universidad Pedagógica Nacional. El proceso formativo de estas instituciones está enfocado en la mejora de la educación; cabe mencionar que brindar una formación a los docentes no garantiza que su desarrollo profesional sea exitoso; además, no existe un método que garantice de forma efectiva una manera de impartir la docencia.

Tal como sostienen los autores citados, ser docente es una tarea compleja, además de prepararse mediante una formación inicial, en el ejercicio de su profesión debe emplear distintos métodos que faciliten y moderen el aprendizaje en su aula, es cierto que cada alumno tiene diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, pero el docente es capaz de guiar a los alumnos y trabajar junto a ellos para construir conocimiento, formar una identidad, relacionarse con otras personas, conocerse a sí mismos, etc.

La formación inicial docente cumple básicamente tres funciones:

En primer lugar, la de preparación de los futuros docentes, de manera que asegure un desempeño adecuado en el aula. En segundo lugar, la institución formativa tiene la función del control de la certificación o permiso para poder ejercer la profesión docente. En tercer lugar, la institución de formación del docente ejerce la función de socialización y reproducción de la cultura dominante (Vaillant y Marcelo, 2015, p. 46).

Cumplir estas funciones no es fácil, involucra un proceso metacognitivo, es decir, apropiarse de los conocimientos, reflexionar acerca de su proceso de

aprendizaje y esencialmente se requiere que el docente aprenda a aprender para que pueda llevar al aula esta enseñanza.

Los futuros docentes adquieren habilidades específicas, formas de ser y actuar, lo que les posibilita estar frente a un grupo heterogéneo de alumnos y acompañarlos durante su proceso formativo atendiendo diversas problemáticas que pueden presentarse en el aula.

Por esta razón es necesario que las instituciones formadoras de docentes sustenten sus planes y programas de estudio con las propuestas curriculares de los niveles donde se trabajará, esto con la finalidad de que los docentes puedan adquirir las competencias necesarias para garantizar un mejor desempeño de su función en el aula.

Es necesario mencionar que en el año 2016, el entonces Secretario de Educación, Aurelio Nuño, anunció que “cualquiera que tenga un título de licenciatura se puede presentar al examen para ser maestro” (Robles, 2016, párr. 3), en donde no sólo desacredita la formación inicial que ofrecen las Normales sino también la función docente.

Los docentes reciben una formación tal, que les permite desempeñarse en el aula de manera eficiente ya que no sólo dominan ciertos conocimientos sino que además de ello pueden llevar el proceso de enseñanza – aprendizaje con sus alumnos y aun así, resulta difícil conseguir excelentes resultados con éstos y sin embargo son capaces de hacerlo.

La tarea de las instituciones formadoras de docentes es compleja, se requiere lograr el reto de que otros aprendan, a su vez involucra una multiplicidad de acciones que el docente desempeña dentro del aula, tales como, acompañar y guiar al alumno en su proceso formativo, enseñar valores, derechos y obligaciones, reglas, límites, formas de comunicación, promover que sean autónomos, participativos, etc.

Dentro de algunas habilidades que debe poseer el docente al término de sus estudios según Vaillant y Marcelo (2015) son: conocimiento de las materias que enseñan, conocimiento psicopedagógico, conocimiento didáctico del contenido y responder a la pregunta ¿dónde y a quién se enseña?

Es necesario que los docentes conozcan lo que van a enseñar y se apropien tanto de conocimientos como actitudes que posteriormente puedan compartir con sus alumnos despertando el interés por aprender.

Cabe señalar que el perfil de egreso de las escuelas normales en educación primaria hace referencia a 5 dimensiones estipuladas en el documento de Perfil, Parámetros e Indicadores para docentes y técnicos docentes (PPI, 2018), las cuales son:

- ❖ Un docente que conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender
- ❖ Un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo, y realiza una intervención didáctica pertinente
- ❖ Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje
- ❖ Un docente que asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a su profesión para el bienestar de los alumnos
- ❖ Un docente que participa en el funcionamiento eficaz de la escuela y fomenta su vínculo con la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad (pp. 29-31).

Esta es la base para que el nuevo docente pueda desempeñarse profesionalmente, ya que debe contar con los conocimientos propios de acuerdo al nivel educativo en que labore, así como conocer los contenidos curriculares vigentes, actualizarse constantemente, diseñar, organizar y planificar sus clases, emplear recursos didácticos para la mejora del aprendizaje, atender las necesidades educativas, reconocer el contexto social de los alumnos y la institución educativa, aprender y reflexionar sobre su práctica, etc.

Adquiere conocimiento psicopedagógico, es decir, independientemente de su formación, durante la práctica implementa diversas metodologías de enseñanza con la finalidad de fortalecer el proceso formativo de sus alumnos propiciando un ambiente en el aula en donde todos participen, colaboren y se integren e interesen por su educación.

Para ello los docentes deben poner en práctica su conocimiento didáctico, es decir mostrar sus habilidades de enseñanza utilizando técnicas y estrategias que guíen a los alumnos y deben aprender a identificar y utilizar un lenguaje adecuado y propio para las diferentes edades y grupos.

Las escuelas formadoras de docentes deben actualizarse y reformar su currículum para cubrir las nuevas demandas educativas, ya que la formación inicial de los docentes debe corresponder al contenido curricular de las escuelas primarias para facilitar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

“En la formación inicial docente tenemos la oportunidad de crear nuevos docentes apasionados por la enseñanza, o bien podemos simplemente contribuir a un sistema reproductor [...]” (Marcelo y Villant, 2009, p. 49).

Esta formación puede influir de forma significativa en los docentes y fomentar el deseo de seguir aprendiendo a cada instante por encima de los desafíos que enfrentan en las aulas y esforzarse por dar lo mejor a diario con sus estudiantes o por el contrario, puede ser una formación superficial que no provoque impacto alguno en los futuros docentes.

“En México, las escuelas normales han sido, durante el último siglo, el pilar de la formación inicial de los maestros de educación básica” (Canedo, Reyes y Chicharro, 2017, p. 4).

Sin embargo, las actualizaciones en la formación de los maestros siempre se plantean después de las reformas educativas, por lo cual siempre hay un desfase entre lo que requiere la educación primaria y la formación inicial, lo que nos lleva a pensar, ¿qué está sucediendo con la formación inicial de los docentes?

Dentro de los diversos factores que influyen en la formación de los maestros se encuentra el plan curricular el cual guía su proceso formativo y brinda a los futuros docentes las herramientas, competencias y conocimientos a adquirir.

Según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) las reformas que se han realizado a los planes de estudio de las Escuelas Normales en los últimos años son las siguientes:

Cuadro 1. Periodos en que se hicieron las reformas a los planes de estudio para la formación inicial de los docentes de educación básica.

Licenciaturas en:	Planes de estudios nacionales
Educación Preescolar	1984, 1999, 2012
Educación Preescolar Intercultural Bilingüe	2012
Educación Primaria	1984, 1997, 2012
Educación Primaria Intercultural Bilingüe	2004, 2012
Educación Secundaria	1936, 1945, 1959, 1976, 1983, 1999
Educación Física	1976, 1982, 1988, 2002
Educación Especial	1974, 1980, 1985, 2004

Fuente: Recuperado de INEE, s/f, p. 12.

Como podemos observar en la tabla, específicamente en las Normales con licenciatura en Educación Primaria, para el ciclo escolar 2018 – 2019 la última actualización que se realizó a los planes y programas de estudio fue en 2012 siendo que en el nivel básico ya se utilizaba el nuevo plan de estudios 2017, lo que muestra claramente el desfase que existe.






De ahí la importancia que los docentes reciban una formación conveniente para atender a la sociedad. En un estudio realizado sobre la formación inicial de los docentes de educación básica en México, acerca de la opinión que tienen en cuanto a su formación en Escuelas Normales “varios docentes refieren a que estudiaban los programas de primaria o de secundaria de 2006 y al llegar a los planteles ya estaban trabajando con el de 2011” (Canedo, Reyes y Chicharro, 2017, p. 4).

Lo mismo sucede hoy en día, los docentes que se encuentran laborando actualmente en las escuelas primarias recibieron una formación con los planes y programas de estudio de años anteriores y los más recientes del año 2012, (ver cuadro 2) y cuando se enfrentan a la práctica los desafíos a desarrollar en el aula son otros por lo que es importante que se mantengan en constantes actualizaciones para no rezagarse y poder brindar a los alumnos una educación de calidad.

Cuadro 2. Malla curricular del Plan de estudios 2012

1° Semestre	2° Semestre	3° Semestre	4° Semestre	5° Semestre	6° Semestre	7° Semestre	8° Semestre
El sujeto y su formación profesional como docente 4/4.5	Planeación educativa 4/4.5	Adecuación curricular 4/4.5	Teoría pedagógica 4/4.5	Herramientas básicas para la investigación educativa 4/4.5	Filosofía de la educación 4/4.5	Planeación y gestión educativa 4/4.5	Trabajo de titulación 4/3.6
Psicología del desarrollo infantil (0-12 años) 4/4.5	Bases psicológicas del aprendizaje 4/4.5	Ambientes de aprendizaje 4/4.5	Evaluación para el aprendizaje 4/4.5	Atención a la diversidad 4/4.5	Diagnostico e intervención socioeducativa 4/4.5	Atención educativa para la inclusión 4/4.5	
Historia de la educación en México 4/4.5		Educación histórica en el aula 4/4.5	Educación histórica en diversos contextos 4/4.5	Educación física 4/4.5	Formación cívica y ética 4/4.5	Formación ciudadana 4/4.5	
Panorama actual de la educación básica en México 4/4.5	Prácticas sociales del lenguaje 6/6.75	Procesos de alfabetización inicial 6/6.75	Estrategias didácticas con propósitos comunicativos 6/6.75	Producción de textos escritos 6/6.75	Educación geográfica 4/4.5	Aprendizaje y enseñanza de la geografía 4/4.5	
Aritmética: su aprendizaje y enseñanza 6/6.75	Álgebra: su aprendizaje y enseñanza 6/6.75	Geometría: su aprendizaje y enseñanza 6/6.75	Procesamiento de información estadística 6/6.75	Educación artística (música, expresión corporal y danza) 4/4.5	Educación artística (artes visuales y teatro) 4/4.5		Práctica profesional 20/6.4
Desarrollo físico y salud 4/4.5	Acercamiento a las ciencias naturales en la primaria 6/6.75	Ciencias naturales 6/6.75	Optativo 4/4.5	Optativo 4/4.5	Optativo 4/4.5	Optativo 4/4.5	
Las TIC en la educación 4/4.5	La tecnología informática aplicada a los centros escolares 4/4.5	Inglés A1 4/4.5	Inglés A2 4/4.5	Inglés B1- 4/4.5	Inglés B1 4/4.5	Inglés B2- 4/4.5	
Observación y análisis de la práctica educativa 6/6.75	Observación y análisis de la práctica escolar 6/6.75	Iniciación al trabajo docente 6/6.75	Estrategias de trabajo docente 6/6.75	Trabajo docente e innovación 6/6.75	Proyectos de intervención socioeducativa 6/6.75	Práctica profesional 6/6.75	
36 hrs.	36 hrs.	40 hrs.	38 hrs.	36 hrs.	34 hrs.	30 hrs.	24 hrs.

Trayectos formativos:

 Psicopedagógico
 Preparación para la Enseñanza y el Aprendizaje
 Lengua Adicional y Tecnologías de la Información y la Comunicación
 Práctica Profesional
 Optativos

Fuente: Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE, 2012)

Si se observa la malla curricular de las Escuelas Normales, tal cual no aparece una materia enfocada en las habilidades y competencias socioemocionales, sin embargo los aspectos sociales, personales y emocionales se encuentran presentes de manera implícita en todo momento y estos se aprenden la mayoría de veces mediante las experiencias de cada ser humano, tanto dentro y fuera de las instituciones educativas.

Es por ello que actualmente resulta difícil para los docentes trabajar dentro del aula las áreas de desarrollo personal y social, porque aunque siempre han estado presentes no habían tenido tanto énfasis como hasta ahora con la reforma educativa de educación básica, en 2017, ya que hoy en día se plantea la educación de manera integrada, otorgando el mismo valor a los aspectos cognitivos, como sociales y personales.

Claro, que el desempeño profesional docente depende en gran medida de “aprender a hacer” es decir, que a pesar de la formación inicial que recibieron se interesen por seguir aprendiendo de tal manera que puedan atender los nuevos retos de la educación

En el momento actual un profesor no puede afirmar que su tarea se reduce simplemente a dar clases. Además de saber su materia, hoy se le pide al profesor que sea un facilitador del aprendizaje, pedagogo eficaz, organizador del trabajo del grupo y que, además de atender la enseñanza, cuide el equilibrio psicológico y afectivo de sus alumnos, la integración social, su formación sexual, etc. (Vélaz y Vaillant, 2011, p. 21).

Un docente no es una máquina, es un ser humano, que tiene sentimientos y emociones que debe aprender a identificar para llevarlas a la práctica y crear así ambientes de aprendizaje que propicien el desarrollo de la educación socioemocional.

Las escuelas normales deben replantear los objetivos que persiguen para atender las problemáticas del país, ya que la función docente “es crucial para el desarrollo de un sistema educativo de calidad; éste, a su vez, debe dotar a los maestros de recursos materiales, infraestructura y apoyos técnico-pedagógicos

y de supervisión, que les permitan concentrarse en sus tareas de enseñanza” (PERSEO, 2015, párr. 33).

Es cierto que se han transferido deberes a la función docente que correspondían al ámbito familiar y que en la escuela solo deberían reforzarse; es por ello que los docentes deben estar en constante preparación, actualizándose en cuanto a los cambios en el sistema educativo de manera que no solo se beneficiaran ellos si no que beneficiaran a los alumnos al contar con docentes actualizados.

La formación docente no es únicamente reproducir modelos de conducta, es reflexionar acerca de su práctica, adquirir conocimientos, actitudes y aptitudes para desempeñarse en el aula y conducir a los alumnos a aprender a aprender.

1.2. Formación y educación socioemocional en el plan de estudios 2017 de educación básica

El nuevo modelo educativo en educación básica, precisa sus objetivos en lo que denomina Aprendizajes clave para la educación integral. “Un aprendizaje clave es un conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante, los cuales se desarrollan específicamente en la escuela” (SEP, 2017, p. 107).

Los aprendizajes clave pretenden contribuir en el bienestar de las personas, se propone dentro de otros aspectos el desarrollo de competencias tanto cognitivas como socioemocionales, por lo cual está organizado en tres grandes componentes (ver figura 1), los cuales son el campo de formación académica, las áreas de desarrollo personal y social y los ámbitos de la autonomía curricular.

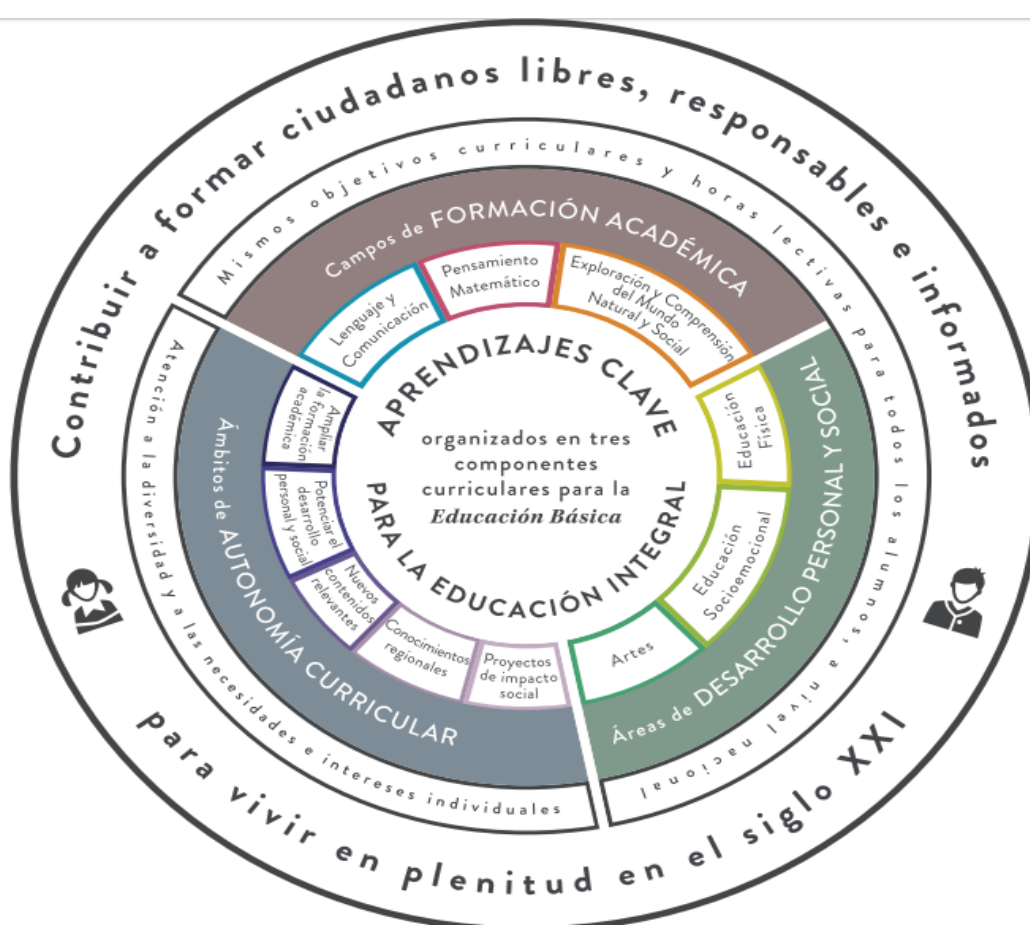
Dentro del área de desarrollo personal y social se encuentran las artes, la educación socioemocional y educación física en donde se busca:

Que el alumno de educación básica logre una formación integral, la formación académica debe complementarse con el desarrollo de otras capacidades humanas. La escuela debe brindar oportunidades para que

los estudiantes desarrollen su creatividad, la apreciación y la expresión artísticas, ejerciten su cuerpo y lo mantengan saludable, y aprendan a reconocer y manejar sus emociones (SEP, 2017, p. 108).

Estos componentes pretenden que el alumno pueda expresarse a través del arte, fomentar la creatividad e imaginación así como la reflexión y conocimiento sobre sí mismo y sobre los demás, crear ambientes de aprendizaje en donde participen y convivan, resuelvan conflictos de forma asertiva, resalte la empatía por encima de la indiferencia y principalmente lograr el desarrollo integral del alumno.

Figura 1. Aprendizajes clave para la educación integral



Fuente: SEP, 2017, p. 109.

La educación socioemocional, actualmente está representando un reto para el docente, ya que al incorporar el área de desarrollo personal y social como un componente curricular, se pretende que el alumno complemente su formación desarrollando y reforzando otras habilidades que le permitan desenvolverse en cualquier espacio, principalmente que les permita aprender a ser y aprender a convivir con el otro.

Concebimos la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2003, p. 27).

La educación socioemocional busca brindar a los alumnos una educación pertinente para su vida, que les permita desenvolverse en diferentes espacios de forma colectiva e individual.

El docente debe identificar de forma clara sus propias emociones, intereses, gustos, etc., para que pueda llevar esta educación al aula, de lo contrario se vuelve complicado pensar en estrategias para la educación socioemocional de los alumnos, ya que desconocen su identidad emocional.

Según la SEP (2017) la educación socioemocional:

Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida (p. 518).

En donde tanto el docente como el alumno deben trabajar en conjunto para optimizar al máximo sus competencias y habilidades necesarias para mejorar no sólo en las instituciones educativas sino también en nuestras relaciones familiares, de trabajo y en cualquier momento de nuestra vida.

Esta formación va más allá de recibir una calificación, ya que las emociones son subjetivas, se espera que los alumnos y en general todos los seres humanos sean personas resilientes y fortalezcan los 4 pilares de la educación los cuales son, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a aprender.

1.2.1. Dimensiones y competencias socioemocionales en los docentes y alumnos

La SEP (2017), propone 5 dimensiones que guían el enfoque pedagógico del área socioemocional tales como, autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, estas se rigen por el desarrollo de diferentes habilidades que permiten de forma eficaz el logro de las dimensiones.

A continuación se desglosarán de forma breve las diferentes dimensiones así como las habilidades que las comprenden.

1. Autoconocimiento, es decir, conocernos y aceptarnos tal cual somos, admitir que tenemos virtudes y defectos y eso nos hace únicos, identificar claramente lo que nos gusta y lo que no, así como nuestras emociones.
Habilidades asociadas: atención, conciencia de las propias emociones, autoestima, aprecio y gratitud y bienestar. [...]
2. Autorregulación, esta dimensión es una de las más complejas, implica más que un reconocimiento de nuestras emociones, consiste en apropiarse de las emociones, saber expresarlas y regularlas de forma asertiva.
Habilidades asociadas: metacognición, expresión de las emociones, regulación de las emociones, autogeneración de emociones para el bienestar y perseverancia. [...]
3. Autonomía, es tener iniciativa o disposición para la realización de actividades tanto personales, académicas y familiares que benefician en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones.
Habilidades asociadas: iniciativa personal, identificación de necesidades y búsqueda de soluciones, liderazgo y apertura, toma de decisiones y compromisos y autoeficacia. [...]
4. Empatía, relacionarnos con otras personas de forma armónica y sensibilizarnos ante situaciones difíciles o de riesgo de los demás.
Habilidades asociadas: bienestar y trato digno hacia otras personas, toma de perspectiva en situaciones de desacuerdo o conflicto, reconocimiento de prejuicios asociados a la diversidad, sensibilidad hacia personas y grupos que sufren exclusión o discriminación y cuidado de otros seres vivos y de la Naturaleza. [...]
5. Colaboración, esto implica comunicarnos en todo momento de forma clara, responsable y trabajar en conjunto para la resolución de conflictos.
Habilidades asociadas: Comunicación asertiva, responsabilidad, inclusión, resolución de conflictos e interdependencia [...] (pp. 539-561).

Todas estas dimensiones y habilidades sirven para que el ser humano reflexione sobre su persona, del mundo que lo rodea y pueda expresar libremente sus sentimientos, estimulando la motivación, confianza y tolerancia de todas las personas, identificando nuestros intereses y aceptando las diferencias como oportunidades de crecer y aprender.

Un ser humano que se conoce y se acepta como es y sin necesidad de reprimir lo que siente sabe expresar y regular sus emociones de forma asertiva, se muestra participativo y se involucra de forma responsable en actividades que

se presentan en su contexto social, se relaciona con los demás sensibilizándose ante situaciones difíciles y colabora con su comunidad para atender diversas situaciones, adquiere no solo su propio bienestar sino que también puede transmitir ese entusiasmo y esa forma de vivir a los demás.

Sin duda alguna lograr esta educación socioemocional dentro del aula es difícil, el primero en disponer de estas dimensiones y habilidades para su vida debe ser el docente.

La educación socioemocional puede lograr cambios significativos en la sociedad mexicana, por eso se requiere que tanto en las instituciones educativas, como la familia y en otros espacios de convivencia que tenemos con amigos, se encuentre presente.

Por lo que es importante que para que los docentes lleven esta educación a su aula, deben compartir los ideales y perspectivas que se plantean e implementar esta educación en su vida diaria para facilitar su trabajo.

De igual forma esta educación requiere del desarrollo de competencias socioemocionales, una competencia es “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia” (Bisquerra, 2003, p. 21), es decir es la capacidad que tiene un ser humano para responder con conocimiento, actitudes, habilidades, destrezas y valores a un problema determinado.

El desarrollo de estas competencias influirá de forma positiva en la vida de todo ser humano y permitirá junto a otros aspectos un bienestar social y personal del individuo, estas competencias según Bisquerra son:

Cuadro 3. Competencias emocionales

Competencias emocionales	
Conciencia emocional	Toma de conciencia de las propias emociones
	Dar nombre a las propias emociones
	Comprensión de las emociones de los demás
Regulación emocional	Tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento

	Expresión emocional
	Capacidad para la regulación emocional
	Habilidades de afrontamiento
	Competencia para auto-generar emociones positivas
Autonomía personal	Autoestima
	Automotivación
	Actitud positiva
	Responsabilidad
	Análisis crítico de normas sociales
	Buscar ayuda y recursos
	Auto-eficacia emocional
Inteligencia interpersonal	Dominar las habilidades sociales básicas
	Respeto por los demás
	Comunicación receptiva
	Comunicación expresiva
	Compartir emociones
	Comportamiento pro-social y cooperación
	Asertividad
Habilidades de vida y bienestar	Identificación de problemas
	Fijar objetivos adaptativos
	Solución de conflictos
	Negociación
	Bienestar subjetivo
	Fluir

Fuente: Adaptación propia con base en Bisquerra, 2003, pp. 23-26.

La conciencia emocional, es la percepción que se tiene acerca de nuestras propias emociones, identificarlas y reflexionar sobre los múltiples estados de ánimo que experimentamos a diario así como actuar empáticamente hacia las emociones de los demás.

En cuanto a la regulación emocional, esta implica generar un equilibrio entre lo que pensamos, lo que sentimos y cómo lo manifestamos a los demás y por supuesto con nosotros mismos, las emociones las expresamos a través de los comportamientos por lo que debe existir una autorregulación evitando responder mediante impulsos como la violencia, ira, etc.

La autonomía personal, es la capacidad que tienen las personas para respetarse y aceptarse como son, mantener una actitud positiva, tomar una postura ante problemáticas o situaciones de riesgo y resolverlos de la mejor manera y en caso de ser necesario buscar ayuda.

La inteligencia interpersonal, permite relacionarnos con otras personas, expresar y compartir opiniones, ser amables, respetuosos, asertivos e involucrarnos en conversaciones de forma receptiva.

Por último las habilidades de vida y bienestar, consisten en tener la capacidad para resolver problemas de forma apropiada en el medio en que nos desenvolvemos, identificar el problema y reflexionar acerca de las posibles soluciones de forma responsable generando un sentido de bienestar con nosotros mismos y con las personas que nos rodean. En conjunto, estas competencias y habilidades nos deben conducir hacia un desarrollo pleno tanto personal como social.

Se pretende que los docentes y los alumnos puedan expresar sus emociones mediante conductas asertivas, según Bartolomé (2006) una conducta asertiva es “expresar sentimientos, preferencias y opiniones sin lastimar a otros; es la capacidad para defender los derechos propios sin pasar sobre los derechos de los demás” (p. 264), es manifestar y defender nuestras posturas sin necesidad de llegar a la agresividad o en caso contrario a la pasividad.

Por tal motivo la educación socioemocional juega un papel importante en la sociedad, para ello se propone trabajar con formación de competencias en los alumnos de educación básica, por lo que es fundamental que éstas también se desarrollen en la formación de los docentes, tanto en la inicial como en la continua.

1.3. Formación continua del docente en el área socioemocional

Debido a que vivimos en una sociedad cambiante, la preparación del docente no culmina al término de su licenciatura, se requiere que los docentes durante el desarrollo de su profesión sigan formándose, con el propósito de potenciar nuevas metodologías de aprendizaje que permitan mejorar su desempeño en el aula.

Es por ello que los docentes refuerzan su práctica diaria con la formación continua, “la cual se otorga a través de cursos, talleres, seminarios y asesorías

con la finalidad de que los profesores del nivel básico cuenten con las herramientas pedagógicas necesarias que les apoyen para proporcionar a los alumnos una educación de calidad” (Ibáñez, 2018, p. 49).

Por lo tanto, los docentes deben actualizarse constantemente ya que la formación inicial les proporciona conocimientos teóricos y algunos prácticos, pero el verdadero desafío está presente a diario en las aulas, el convivir con 30 o 40 alumnos con diferentes estilos de aprendizaje, cumplir con los planes y programas de estudio, crear espacios para los deportes, la creatividad, la cultura, entre otros aspectos, permiten visualizar situaciones que no habían experimentado y que ahora tienen que resolver, llevando a cabo procesos metacognitivos acerca de su práctica y actualizándose constantemente.

La formación continua o formación permanente:

Ha de considerar al docente como aprendiz y como enseñante estratégico proporcionando herramientas para que sea capaz de interpretar y analizar las situaciones profesionales en las que actúa, tomar decisiones que le permitan enriquecer su formación, lo cual implica el desarrollo de habilidades regulativas para planificar, orientar y evaluar sus propios procesos cognitivos, sean estos de aprendizaje de los contenidos a enseñar o sean relacionados con su actuación docente; así como analizar las condiciones que determinan que una estrategia sea adecuada (Blanco, 2013, p. 52).

Esta formación es un factor determinante para que el docente se desempeñe de forma eficaz en su aula, a través de espacios colectivos en donde reflexione sobre su práctica y se ajuste a las necesidades actuales.

Se debe pensar una formación tal, que ofrezca al docente las herramientas necesarias para que atienda los nuevos programas de estudio y las exigencias del medio en que se desempeña como profesional.

La formación tanto inicial como continua de los docentes definen el camino de la educación en México, es por ello que mientras la primera prepara para el ejercicio de la profesión, la segunda capacita y actualiza al docente durante la práctica.

Para lo cual Blanco (2013) menciona las características que orientan la formación continua del docente, dentro de las cuales se concibe a los docentes como aprendices activos y profesionales reflexivos, su formación es un proceso continuo, tiene lugar en contextos particulares, se vincula a las reformas

educativas e innovaciones, a la mejora constante de las prácticas educativas e implica interacciones significativas con diversos grupos de actores.

Los docentes no son únicamente ejecutores del currículum, parte de su trabajo pedagógico consiste además de proporcionar la enseñanza en ayudar y guiar a que los alumnos construyan su propio aprendizaje.

Durante su formación continua se requiere el diseño de programas que atiendan las necesidades de los estudiantes, para ello se debe considerar que los docentes se desempeñan en contextos específicos y dependiendo de su entorno laboral la formación continua debe estar sujeta a ese contexto y a las modificaciones que se realicen en el sistema educativo.

La formación continua del docente es indispensable para que su desempeño en el aula sea adecuado a las exigencias de las nuevas generaciones, permite que los docentes interactúen con diversos actores educativos, es decir, con otros docentes, directivos, etc., con la finalidad de lograr mejores resultados, colaborar, compartir, avanzar y fortalecer su práctica.

La formación continua y superación profesional comprende actividades sistemáticas y regulares que permiten a las y los maestros desarrollar nuevos conocimientos y capacidades a lo largo de su ejercicio profesional y perfeccionarse después de su formación inicial, mediante acciones de actualización, capacitación y superación profesional (SEP, 2018a, párr. 1).

Es por ello que al incluir dentro del sistema educativo una educación socioemocional se debió brindar previamente una capacitación para los docentes, otorgándole las bases para llevar esta educación a sus estudiantes.

Para los docentes de educación básica, antes de iniciar con el ciclo escolar 2018-2019, se les brindo un curso de actualización de tipo virtual para que pudieran conocer el nuevo modelo educativo basado en Aprendizajes Clave de la SEP.

Este curso se encuentra en el portal de aprendizajes clave el cual la SEP (2018b) establece que:

- No hay fecha límite para inscribirse al curso de aprendizajes clave
- Especifica de forma clara el procedimiento para el ingreso al curso
- No tiene un cupo limitado de usuarios

- No hay tiempo límite para concluir el curso
- No habrá evaluación como tal, del curso, por lo cual se valorara de manera personal los avances de cada participante
- Los beneficios de este curso serán contar con una preparación previa para la implementación del nuevo modelo educativo y una constancia al término del curso
- Es totalmente gratis

Se brindó meses antes de empezar con el ciclo escolar 2018 – 2019 y desafortunadamente no hay registro del porcentaje de docentes que lo tomaron.

Por otro lado brinda la opción de elegir en primaria cualquier grado que sea de su interés, pero el curso es demasiado general, tiene una duración de 40 horas y más que formar a los docentes en el área socioemocional se analizan los planteamientos actuales del nuevo modelo educativo.

“El propósito es que analices el programa de estudio de Primero de primaria para educación básica, lo que te permitirá profundizar en los conocimientos y herramientas necesarios para aplicarlos con tus alumnos” (SEP, 2018b, s/p).

El propósito de cualquiera de los cursos en los diferentes grados es el mismo, analizar el programa de estudio, la necesidad de la formación continua a los docentes en cuanto a los nuevos enfoques de la educación implica en efecto que los docentes conozcan los planes y programas, pero no es suficiente, se debe preparar al docente para que estos cambios los pueda llevar de forma significativa al aula.

Todos los cursos están organizados en 10 lecciones en donde la número 9 es la única dirigida al área de desarrollo personal y social y los objetivos son: “Reconocer las aportaciones que promueve cada área de desarrollo: Artes, Educación Física y Educación Socioemocional, para la formación integral de los alumnos que cursan el grado de primaria” (SEP, 2018b). Por lo que no hay los suficientes cursos de manera más específica para cada una de las materias.

Brindar un curso en línea permite de forma muy general evaluar avances, pero la educación socioemocional requiere todavía un esfuerzo mayor, se requiere pensar en actividades de aprendizaje experiencial que conlleve a los docentes a una reflexión en cuanto a sus emociones.

Para finalizar los docentes son un componente clave para la educación, por lo que su formación debe favorecer el desarrollo profesional y proporcionarles herramientas que les permitan atender los nuevos desafíos que plantea el sistema educativo.

Con la inclusión al currículum de la educación socioemocional, se requiere de forma inmediata que los docentes reciban una formación pertinente, en cuanto al desarrollo de sus emociones.

Debido a que ni en su formación inicial ni en la continua se ha puesto especial interés en el desarrollo de sus propias habilidades y competencias socioemocionales, se vuelve una necesidad hacerlo cuanto antes.

Merecen tener acceso a procesos de formación inicial y continua de una altísima calidad, así como formar parte de una profesión que no sólo les permita una carrera satisfactoria y un nivel de vida digno, sino que reconozca adecuadamente su esfuerzo y desempeño. El país requiere de políticas públicas que aseguren la formación de maestros profesionales, comprometidos, satisfechos y reconocidos por su desempeño. La profesionalización docente es la mejor inversión que puede hacerse en el sistema educativo (PERSEO, 2015, párr. 47).

Promover una educación socioemocional tanto en los docentes como en los alumnos sin duda alguna traerá grandes beneficios a la sociedad y para ello se debe pensar en una formación en donde se propongan actividades de tipo experienciales que permitan reflexionar sobre nosotros mismos, nuestras emociones y aceptar la diversidad como una forma de aprender y conocer a los demás, sensibilizarnos y ser empáticos con los que nos rodean, regular nuestras emociones, aprender a resolver conflictos de forma apropiada, poder expresarnos libremente, saber escuchar y ser tolerantes ante las opiniones de otros, defender nuestras posturas sin necesidad de ser agresivos, tomar decisiones, ser resilientes y asertivos, entre muchos otros aspectos que nos conducirán al desarrollo personal y social del individuo.

Capítulo 2.

Educación socioemocional docente.



Fuente:

<https://infantilyprimariacprcc.wordpress.com/2016/05/18/liderazgo-y-trabajo-colaborativo-docente-en-cee-proa/>

Capítulo 2. Educación socioemocional docente

El objetivo de este capítulo es mostrar la necesidad de brindar al docente una formación centrada tanto en el área cognitiva, como en el área socioemocional, y sus repercusiones en el desarrollo de su vida personal y profesional.

El docente tiene una multiplicidad de funciones dentro y fuera del aula; además de las tareas y obligaciones en su vida cotidiana, debe cumplir con parámetros que están definidos en primer lugar por el sistema educativo y posteriormente por la institución en donde labora, que determinan su eficiencia como profesional.

El trabajo del docente no se reduce únicamente a enseñar a los alumnos, ni colocarles una calificación; requiere, además, contagiar a los alumnos el deseo por aprender, el gusto de involucrarse en este proceso en donde los alumnos, los docentes y padres de familia aprenden, comparten y construyen conocimiento, descubren intereses y obtienen aprendizajes significativos que les permitan desenvolverse en cualquier ambiente social.

Para ello se necesita pensar en una formación del profesor que fortalezca su área socioemocional, que se reconozca además de profesional, como un ser humano lleno de emociones positivas y negativas que debe aprender a aceptar y regular.

Si el docente recibe una formación socioemocional y además de ello comparte la relevancia que puede tener esta formación en su vida, podrá atender los nuevos retos que se presentan actualmente en su profesión, atenderá las necesidades de sus alumnos y sabrá favorecer en ellos una educación socioemocional, no porque forme parte de los componentes del currículo actualizados en 2017, sino porque reconoce el alcance que tiene esta formación en la vida de todo ser humano y que dentro del ámbito educativo debe estar presente de forma transversal.

Trabajar el área socioemocional es quizás uno de los temas más complicados; se requiere el compromiso de cada persona para generar una verdadera transformación en las actitudes y comportamientos de los seres humanos.

En este capítulo abordaré la necesidad de formar al docente en el área socioemocional en tres aspectos: primero la identidad del docente en el ejercicio de su profesión, resaltando su identidad socioemocional, en segundo lugar analizaré las características y beneficios que tiene un docente que desarrolla habilidades sociales y emocionales y cómo repercute en su vida, por último la transversalidad de la educación socioemocional vista como un nuevo estilo de vida aplicado en todo momento dentro del aula.

2.1. Identidad del docente

La formación inicial prepara al docente para poder desempeñarse dentro del aula; durante sus estudios de licenciatura adquiere tanto competencias como habilidades específicas de su profesión y las refuerza tanto en su formación continua como en la práctica diaria.

De acuerdo con Ramírez (2014), la identidad docente no solo se remite a:

Las vivencias que tuvieron como estudiantes en la universidad o en la escuela normal sino a sus primeras etapas escolares, donde muy probablemente tomaron rasgos de la personalidad de algún profesor que les inspiró a ser lo que hoy son.

En la construcción de su identidad, el sujeto debe aclarar para sí mismo quién es, dónde está, qué quiere y qué le hace falta para sentirse pleno; las respuestas a estas preguntas son metafóricas, no se encuentran en el lenguaje sino en las acciones que cada sujeto realiza (p. 18).

Cada docente adquiere formas de ser y de actuar diferentes que vienen ligadas a sus creencias y metas personales, es por ello que es importante que el docente identifique qué quiere lograr con sus alumnos y cómo va a conseguir sus objetivos.

A pesar de que los planes y programas en educación primaria son los mismos para todas las instituciones educativas, cada docente tiene una forma particular de ser y de saber hacer, es decir todos somos diferentes, por lo tanto actuamos conforme a nuestros principios y valores entre otros.

En gran medida esta particularidad depende del entorno o contexto en que se desarrolla cada persona, por ello cuando el docente llega al aula debe adaptar sus ideales, creencias y conocimientos al medio social en que se encuentra; al

salón de clases, a los alumnos y sus diferentes estilos de aprendizaje, a la comunidad dentro y fuera de la institución educativa, a los padres de familia e incluso a otros agentes educativos para reforzar su función en el aula.

El ser y saber hacer del docente repercutirá en los aprendizajes, comportamientos y actitudes de sus alumnos. Por ejemplo, si se muestra enojado todo el tiempo, si mantiene prácticas tradicionales en su aula, es decir, si no se permite la interacción con sus alumnos, reprime sus opiniones, es autoritario, mide el esfuerzo de sus alumnos por la realización de las actividades de forma rápida, no permite el error dentro su aula etc., afectará su desarrollo social y emocional y su saber hacer estará guiado por prácticas que no resultan convenientes.

Por ello el docente debe interesarse por nuevas metodologías de aprendizaje, por dejar prácticas que hoy son obsoletas y pensar en componentes que faciliten en sus alumnos, no solo en la construcción de los contenidos intelectuales sino también en el desarrollo de habilidades y destrezas sociales y emocionales.

Ser docente es un arte y debe realizarse desde una perspectiva transformadora, “el arte de ser, de actuar y de saber vivir” (Lira y Vela, 2013, p. 17), es decir, reflexionar acerca de nuestra identidad personal, de cómo es que podemos apropiarnos de diversas habilidades y competencias relacionadas al conocimiento cognitivo, emocional, social y afectivo logrando un proceso metacognitivo que permita educar integralmente y adoptar nuevas formas y estilos de vida.

Un docente que cumple linealmente los programas de estudio, que guía su clase con los libros de texto gratuito, que coordina sus actividades de acuerdo a los tiempos establecidos, limita sus estrategias y métodos para enseñar, debe buscar e integrar otras formas de abordar su clase a partir de la duda, la incertidumbre o inquietud, para que los alumnos y él mismo realicen una reflexión y análisis de sus aprendizajes.

De igual forma es necesario tomar en cuenta la comunidad en que se encuentra inmersa la escuela, para generar el cambio que esa pequeña parte de la sociedad necesita, de lo contrario si la escuela se mantiene de forma

aislada a su entorno será difícil descubrir las limitaciones y modificaciones que se requieren para generar aprendizajes significativos.

Cada docente se desempeña de forma particular, en cuanto a sus ideales, pero no por eso la práctica docente deja de tener algunas características comunes como lo menciona Santos (2001):

- a) La práctica profesional del docente está contextualizada
- b) La práctica profesional del docente está cargada de conflictos de valor
- c) La práctica profesional del docente es cambiante
- d) La práctica profesional del docente está prescrita (pp. 106-108).

El docente debe considerar el contexto de la institución en la que labora para tomar una postura, actuar ante las problemáticas que se presentan, entender y guiar a sus alumnos en el proceso educativo.

También debe promover el ejercicio de valores, reglas y normas que permitan una convivencia sana entre los estudiantes y los mismos docentes, así como una educación socioemocional, si el docente ha de educar para que los alumnos desarrollen, practiquen competencias y habilidades sociales y emocionales, debe convertirse él mismo en una persona con esas habilidades.

La práctica profesional docente es cambiante, el sistema educativo plantea reformas y hace modificaciones en el currículum en los diferentes niveles educativos en donde los docentes deben ser capaces de atender los cambios de forma crítica y reflexiva según la peculiaridad de cada situación.

Se dice que la práctica del docente está prescrita debido a que la Secretaría de Educación establece un currículum oficial, así como la organización del tiempo de cada materia, los objetivos o propósitos de la educación de acuerdo al nivel escolar, los contenidos temáticos entre otros, que están ligados a las reglas, leyes, a una constitución política, estructuras de poder, necesidades y exigencias sociales que condicionan al docente.

Pero ¿en qué consiste ser profesor?, no solo importa saber en dónde se desarrolla profesionalmente, sino saber quién es, si él mismo sabe reconocerse además de profesional como ser humano, que no lo sabe todo pero está dispuesto a aprender cuanto más se pueda para favorecer los procesos de

aprendizaje y que reconoce que sus actitudes en el aula pueden verse reflejadas en el comportamiento de sus alumnos.

En las escuelas del siglo XX, el éxito del profesor ha estado vinculado esencialmente a los logros académicos de sus alumnos, esto es, al rendimiento escolar. Sin embargo, la sociedad del siglo XXI ha creado nuevas demandas y retos tanto para la Escuela como para los docentes [...] ya no es suficiente conseguir un buen rendimiento del alumnado, el éxito del profesorado queda también vinculado a desarrollar personas integradas en la sociedad, con herramientas sociales y emocionales que les permitan afrontar los desafíos de la vida cotidiana (Cabello, Ruiz y Fernández, 2010, p. 3).

Estas demandas tales como, la inclusión de la educación socioemocional dentro de las escuelas, exigen a los docentes enfocarse no únicamente en los logros académicos, sino también en los logros sociales y emocionales que cada alumno adquiere tanto en el ámbito familiar, como en su aula.

Es por ello que existe la necesidad de plantear una formación que considere el desarrollo socioemocional del docente, llevando a un bienestar personal y profesional que, de forma indirecta o directa, también influirá en la educación del alumno.

Si se requiere llevar al aula una educación socioemocional, los docentes deben estar preparados para ello y disponer de estas habilidades en cualquier momento del espacio educativo. Así podrán influir en sus alumnos tanto de forma directa, es decir, en situaciones concretas, momentos o espacios específicos o bien, de forma indirecta, cualquier ocasión es adecuada para mostrar que la educación socioemocional está presente.

2.2. Docentes formados emocionalmente

La formación socioemocional para los docentes y en general para todas las personas, sin importar su edad, debe ser de carácter práctico y vivencial, es decir, para esta formación lo sustancial no es lo teórico, ni la memorización de conceptos, lo verdaderamente importante es la reflexión sobre las propias emociones y sentimientos, para mejorar y ampliar el desarrollo de

competencias y habilidades que repercutirán en la vida personal y laboral del docente.

Ser docente implica forzosamente contar con habilidades sociales, porque su función en el aula no se da de forma aislada, ni es el único agente educativo que participa dentro de una institución educativa. Al contrario, su ambiente de trabajo involucra una serie de factores externos a él, es decir, en el aula existe una interacción docente - alumno y debe integrar a todos en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

También se involucra con los padres de familia, lo que permite conocer a fondo o de forma más específica a cada uno de sus alumnos y las problemáticas que presentan, etc.

Pero hace falta reforzar las habilidades sociales y emocionales del docente, ya que nadie garantiza que el tener que relacionarse con otro se convierta en una actividad fácil, porque implica muchos aspectos, saber escuchar, opinar, tomar una postura, brindar posibles soluciones a las dificultades que se presenten, tener iniciativa, ser participativo, mostrar actitudes positivas, ser empático entre otros aspectos.

Es por ello que al hablar de una identidad socioemocional docente, se pretende que los docentes reconozcan sus necesidades emocionales, concienticen y reflexionen acerca de su persona, actúen con autonomía, regulando sus emociones y colaborando para la resolución de posibles conflictos, esto para poder reforzar tanto competencias como habilidades que le permitan lograr un pleno desarrollo personal, social y profesional.

“Diríamos que este es el fin último de la educación emocional, el que las personas disfruten cada una de sus actividades y de sus vivencias (aún las consideradas negativas)” (Lira y Vela, 2013, p. 95).

Los docentes con una identidad emocional pueden mejorar no solo su vida personal y profesional sino que además contribuyen en la formación social y emocional de sus alumnos, ya que disfrutan lo que hacen, llegan con gusto a su aula, reciben a sus alumnos con tal alegría que les permite trabajar tanto los aspectos cognitivos como sociales y emocionales.

Todas las emociones son válidas y no deben ser reprimidas, al contrario se debe desarrollar una de las habilidades quizás más complejas que consiste en reconocer y regular nuestras emociones generando un equilibrio entre nuestros pensamientos, sentimientos y comportamientos, evitando, por ejemplo, llegar a la violencia; sentir miedo, enojo o ira no está mal, es normal, todos los seres humanos en algún momento hemos experimentado esas sensaciones, el error radica en las actitudes agresivas que tenemos.

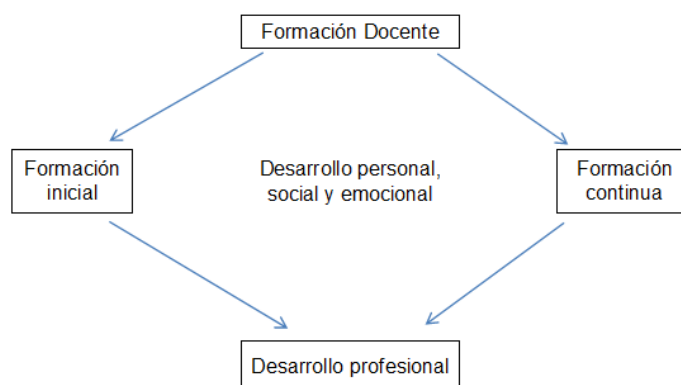
Si el docente como un profesional de la educación no ha desarrollado estas competencias y habilidades socioemocionales, no puede esperar que sus alumnos las adquieran o las aprendan, porque indudablemente la mejor forma de enseñar es mediante el ejemplo, por lo que él debe contar con estas habilidades en su vida.

Es por ello que la formación de los docentes debería empatar tanto en su preparación profesional como personal. “Generalmente, el maestro llega al mercado laboral con una buena preparación técnica, pero con un desconocimiento importante de sí mismo”, (Cases, 2007, p.21) ya que rara vez se ha otorgado el interés necesario para la formación personal del docente.

El docente independientemente de su labor, es un ser humano, que tiene gustos y disgustos, sentimientos, emociones positivas y negativas, opiniones o formas específicas de ver la vida, tiene errores, puede llegar a ser intolerante y en sus clases deja un poco de su persona, es decir, de esas características que lo hacen único.

Por tanto, la formación del docente debe pensarse (ver la siguiente figura 2.1) de tal forma que tanto la formación inicial y continua se complementen con el desarrollo de la práctica profesional considerando en todo momento el desarrollo personal, social y emocional del docente para lograr un desarrollo integral.

Figura 2.1 Formación docente



Fuente: Elaboración propia

De esta forma el docente podría atender el nuevo currículum de educación básica, sin que este represente un desafío, ya que la educación socioemocional debe estar presente en el aula.

Tanto la formación inicial como continua deben dentro de otros aspectos promover el desarrollo social, emocional y personal, del docente. Para ello se encuentran presentes varias habilidades que fortalecen el bienestar del individuo, dentro de las cuales se encuentran que el docente tenga autoconocimiento, que autorregule y reconozca sus propias emociones, que sea autónomo, empático, que colabore y participe en problemáticas que afecten su entorno.

Los aprendizajes emocionales habían sido un tema fuera del currículum de educación básica ya que “tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices” (SEP, 2017, p. 513), no por ello quiere decir que no se encuentren presentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, también están presentes en cuestiones tan básicas y cotidianas como saludar de manera afectuosa a los alumnos, proponer actividades o dinámicas de integración, involucrarse en actividades de mejora para las escuelas, para el salón de clases, entre otros aspectos.

Pero, no se han promovido del todo estos aprendizajes por lo que se ha generado un analfabetismo emocional en las personas. El aspecto emocional quizás es una de las cuestiones más complicadas para trabajar, ya que

requiere de compromiso y disposición para realizar un trabajo que lleva consigo actitudes y experiencias de nuestra cotidianidad.

Esta formación a diferencia de las matemáticas, la química o la física, no puede emplearse mediante una fórmula que en caso de que se efectúe de forma correcta te de el resultado, más bien se requiere de un trabajo constante y vivencial en donde resalte la subjetividad de los individuos.

Por esta razón la educación socioemocional al considerar diferentes aspectos no puede llevarse a cabo de una forma única, ya que está determinada por el contexto social, la familia, la disponibilidad de tiempo y compromiso de cada persona.

Este proceso formativo se da desde la interacción docente – alumno, el docente debe interiorizar sus formas de expresión, ya que no sólo nos comunicamos verbalmente, puede ser mediante actitudes, palabras o gestos, puesto que las expresiones corporales influyen para que exista una buena relación con otros.

Previo a la práctica profesional del docente se debe considerar que en su formación existan programas y actividades con contenidos o habilidades socioemocionales, así como en su formación continua o permanente, de esta forma facilitará su trabajo y podrá emplear diferentes métodos o estrategias que se adapten a su aula y que favorezcan las relaciones interpersonales así como el reconocimiento de las emociones de cada alumno.

El sistema educativo juega un papel considerable para que se generen transformaciones o cambios significativos dentro de las aulas y debe pensarse desde las actualizaciones inmediatas que requieren los procesos formativos por los que transita el docente.

Debemos seguir creyendo que la escuela, como núcleo básico de socialización junto a la familia, juega un papel trascendente y debe emprender un camino no sólo de reflexión sino también de cambio urgente. No enfrentar hoy esta realidad como un reto educativo impostergable, puede significar que muchos de los próximos ciudadanos sean caracterizados como incompetentes o analfabetos emocionales y sociales (Castro, 2005, p.16).

Ahora tanto en la convivencia familiar como en el escenario escolar se debe realizar un esfuerzo considerable para que lo que hoy representa un reto,

mañana pueda convertirse en un alumno, un padre familia, un docente que se reconoce como persona independientemente del rol que juega en la sociedad y que pueda equilibrar tanto sus aspectos emocionales como sociales.

Al igual que Bisquerra coincide en que se considera analfabeta a una persona que no sabe leer o escribir, que no tiene conocimiento de su cultura, dentro de esta misma línea, puede considerarse que una persona es analfabeta emocional y social cuando, no tiene autoconocimiento, no reconoce sus emociones, no mantiene relaciones entre iguales o con alguna otra persona, es decir, no ha aprendido a convivir, ni a expresar sus sentimientos, a colaborar en problemáticas sociales etc.

Con base en lo anterior podemos decir que es necesario alfabetizar a los docentes en el ámbito socioemocional, reforzando y transformando su función en el aula, con el objetivo de que esta alfabetización sea porque cada persona está dispuesta a favorecer su práctica docente, sus relaciones familiares y su vida en general.

Contar con docentes que reciban una formación que repercuta de forma significativa en su vida ocasionará al mismo tiempo que ellos pueda llevar esta educación socioemocional a su aula y contribuir para que sus alumnos se desenvuelvan en un espacio en donde sea posible lograr un desarrollo integral.

Si existe algo que pueda derrumbar todos los esfuerzos por enseñar a nuestros alumnos habilidades sociales y que estas den por resultado un niño o adolescente competente socialmente, es la falta de formación de los mismos docentes para iniciar este proceso educativo (Castro, 2005, p. 103).

La responsabilidad de llevar esta educación socioemocional a todos los niños no solo depende del docente, también de las familias y las relaciones fuera de casa, pero cabe mencionar que el docente sí juega un papel determinante a la hora de promover estas habilidades, ya que pasan gran parte de su tiempo dentro de las aulas y desde el primer momento ya se viven situaciones de interacción con otros.

Es fantasioso pensar que esta formación puede generar cambios de un día para otro, porque es complicado trabajar con actitudes, pero claro que se puede llevar a cabo, un docente con identidad emocional sabrá reflexionar

sobre su proceso formativo, sobre su propia práctica y sobre la formación continua que recibe.

Si el docente se forma personal, social y emocionalmente, mejorará su vida y la de las personas que lo rodean así como la de sus alumnos, porque él es un guía y ejemplo para los niños y niñas con los que comparte sus aprendizajes.

Por tanto brindar al docente una formación socioemocional demanda que se identifique y acepte como persona, que el contenido de su reflexión sea su propia práctica y que esta se vincule a su formación continua, de tal modo que pueda reforzar su trabajo diario.

Esto significa hacer una transformación al rol tradicional del docente, es decir, ya no es el único que posee el conocimiento, o su función ya no es la transmisión de conocimientos, ahora se llega al aprendizaje mediante otras alternativas o métodos dentro de los cuales se requiere la participación tanto de los alumnos como del docente y destinar tiempo al desarrollo intelectual, social y emocional.

En este contexto la formación no puede pensarse aislada de la educación socioemocional, sino que también está puede ser objeto de estudio, los beneficios que tiene para el docente son diversos dentro de los cuales preparar a los docentes para ser alfabetizados socioemocionalmente implica una transformación en su práctica educativa enriqueciendo no sólo su trabajo en el aula, ni su vida, sino también la de sus alumnos.

Un docente con identidad socioemocional podrá:

- Identificar las deficiencias o necesidades sociales y emocionales que presentan los alumnos. [...]
- Considerar que las escuelas se vuelven un espacio en donde los docentes también pueden brindar lecciones de vida. [...]
- Utilizar oportunidades dentro y fuera de clase para ayudar a los niños a transformar los momentos de crisis personal en lecciones de aptitud emocional. [...]

- Trabajar con los padres de familia, no para exhibir la formación que reciben en casa si no para mostrarles la necesidad de manejar eficazmente los problemas derivados del desarrollo emocional de la vida de sus hijos. [...]
- Reforzar los mensajes y ejemplos sobre aptitud emocional tanto en casa como en la escuela. [...]
- Brindar lecciones emocionales no solo dentro del aula, en el patio, con la relación entre iguales, en casa, etc. [...]
- Relacionar la escuela con los padres de familia en un vínculo más estrecho. [...]
- Incrementar la posibilidad de que lo que los niños aprendan acerca de la alfabetización emocional sea puesto a prueba, practicado y perfeccionado en los verdaderos desafíos que presenta la vida. [...]
- Preocuparse e identificarse con el aprendizaje socioemocional de sus alumnos. [...]
- Crear ambientes de aprendizaje en donde los estudiantes se sienten respetados, cuidados y unidos a sus compañeros, maestros y a la propia escuela. [...]
- Permitir que esta formación esté presente a lo largo de toda la etapa escolar. [...]
- Mostrar una mayor capacidad para efectuar la tarea que tiene en el aula. [...]
- Aumentar la habilidad para analizar y comprender las relaciones. [...]
- Mejorar la resolución de conflictos y la negociación en los desacuerdos tanto personales como con sus alumnos. [...]
- Contar con mayor habilidad y actitud positiva en la comunicación. [...]
- Mejorar su capacidad para enseñar. [...]
- Ayudar a que los niños cumplan más eficazmente sus papeles en la vida. [...]

- Impartir una educación socioemocional a partir de hechos reales. [...]
- Ver las cosas desde la perspectiva del otro, promoviendo la empatía, tolerancia y aceptación de las diferencias. [...]
- Inculcar a los alumnos autodisciplina y empatía. [...]
- Comprender que es insuficiente dar a los niños conferencias sobre los valores y emociones; por el contrario necesitan practicarlos y construir habilidades sociales y emocionales esenciales. [...]
- Asegurarse que los niños cuenten con la enseñanza que les facilite lo esencial del manejo del enojo, la solución positiva de conflictos, la empatía, manejo de las emociones, etc. [...]
- Ser un modelo de alfabetización emocional para sus alumnos (Goleman, 2016, pp.318 - 330). [...]

Estos son sólo algunos de los beneficios que se pueden obtener en el aula y en la vida de cada docente y alumno al considerar que es imprescindible que los docentes reciban una formación socioemocional para que puedan llevarla a las instituciones educativas.

Los docentes pueden transformar la educación que brindan y comparten con los alumnos, pero se debe tener presente que el hecho de que reciban una formación socioemocional no va solucionar todos los problemas del sistema educativo ni todas las dificultades que están presentes en el aula, ya que se requiere de un trabajo colectivo tanto de los docentes, los alumnos y su ambiente familiar y social.

2.3. La transversalidad de la educación socioemocional

La transversalidad de la educación socioemocional permitirá que los alumnos aprendan en ambientes en donde la dificultad que representa para algunos adquirir ciertos conocimientos no sea un aspecto para discriminar, o que los

diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos no impidan la relación y la sana convivencia.

Al igual que el nuevo currículum de educación básica está exigiendo que el docente reciba una formación tanto profesional como socioemocional, dentro de los espacios educativos se demanda que esta formación sea vista de forma transversal para que los alumnos aprendan y desarrollen las competencias y habilidades necesarias para mejorar su calidad de vida.

Es por ello que la SEP (2017) dentro de los desafíos que tiene que lograr el docente debe considerar que:

Es primordial fortalecer las habilidades socioemocionales que les permitan a los estudiantes ser felices, tener determinación, ser perseverantes y resilientes, es decir, que puedan enfrentar y adaptarse a nuevas situaciones, y ser creativos. Se busca que los alumnos reconozcan su propia valía, aprendan a respetarse a sí mismos y a los demás, a expresar y autorregular sus emociones, a establecer y respetar acuerdos y reglas, así como a manejar y resolver conflictos de manera asertiva (SEP, 2017, p. 30).

Conseguir que tanto el alumno como el docente puedan reconocer y reflexionar acerca de ¿cómo ocurren los aprendizajes? y ¿cómo estos factores se relacionan con la escuela, la familia y su contexto social?, posibilitará que los aprendizajes adquiridos en cualquier espacio sean significativos.

La educación socioemocional debe llevarse a cabo no sólo en la jornada escolar sino en su vida diaria, el docente debe replantear sus metodologías de aprendizaje, para que resolver un problema matemático sea igual de importante que resolver los problemas conductuales en el aula, que aprender a leer, escribir, saber de historia y de ciencia tenga el mismo valor que promover el desarrollo social y emocional de los alumnos.

La aplicación de una formación socioemocional en el aula debe ser transversal, tanto en la educación primaria, como en el proceso formativo del docente, en su vida cotidiana y en su función en el aula, generando una reflexión continua sobre sus actitudes.

El docente debe percibirse primero como persona y posteriormente como profesional de la educación y aceptar el desafío que representa llevar al aula una educación pensada en el desarrollo integral de los alumnos.

Aceptar este nuevo reto, no tan solo porque se consideró en la reforma curricular de 2017 como una materia más, sino porque reconoce el alcance de esta formación y porque ayudará al desarrollo personal y social del alumno a la par de que fortalecerá los aprendizajes cognitivos.

El perfil del nuevo ciudadano del siglo XXI que debemos educar, debe ser el de una persona con capacidad para adaptarse a grandes cambios, autónomo, pero no individualista, con espíritu cooperativo, defensor de una pluralidad de valores y de opciones morales (Castro, 2005, p.16).

Se debe contar con docentes que hayan aprendido a aprender, para que ante los cambios educativos puedan comprender y entender las dificultades de la sociedad y acepten estos desafíos como un método de reflexión sobre su práctica.

Si el docente puede identificar sus necesidades socioemocionales, recibe una formación pertinente y se compromete a desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, no será necesario que esta formación esté dentro del currículum de educación básica, porque sabrá equilibrar las diferentes materias con el desarrollo social y emocional de sus alumnos.

La interacción con otras personas, entre pares, con amigos, familiares y docentes, permite identificar diversas emociones, dentro de las cuales se encuentran el enojo, miedo, alegría, ira o tristeza, es algo que está presente a lo largo de toda la vida del ser humano y se aprenden por ensayo y error, ya que experimentan sentimientos, emociones, e interacciones con otros.

“Las competencias emocionales pueden desarrollarse a lo largo de toda nuestra vida” (Molina, 2012, p. 54) y mejorará indiscutiblemente el bienestar personal y la convivencia con otros.

La escuela se concibe como un espacio socializador en donde después de la familia, los niños entran en este proceso formativo desde edades tempranas y adquieren diversas formas de ser y actuar ante las adversidades de la vida, “es el primer espacio público de aprendizaje de códigos de vida comunitaria fuera de la familia; probablemente es el espacio en el cual las relaciones humanas allí experimentadas se transforman en modelos de convivencia social” (Berger et al., 2009, p. 22).

Es decir, la escuela es un espacio que permite experimentar junto con la familia, la interacción con otras personas, por lo que al no brindar una buena formación a los alumnos se quedan con las bases en torno a la formación de las emociones que han recibido en casa.

Es por ello que deben estar presentes espacios para trabajar de forma colaborativa, propiciar la participación de todos los agentes involucrados en el proceso educativo y no dirigirse con técnicas tradicionales en donde se privilegia el cumplir con los planes y programas de estudio por encima de las problemáticas sociales y emocionales que presentan los alumnos, ya que no se podrán generar experiencias que enriquezcan una sana convivencia en el aula y en general en la vida.

Por último se puede concluir que es posible pensar en una formación que permita el cambio y la transformación de las escuelas, los docentes y los alumnos integrando el aprendizaje de las diferentes materias en un contexto social y emocional facilitando el desarrollo social, personal, cognitivo y emocional pleno de la persona.

El docente podrá potencializar nuevas estrategias de trabajo, porque se reconoce como ser humano y reconoce y acepta a los demás, comprende que los diferentes estilos de aprendizaje que encuentra en su aula, no son un obstáculo, son una oportunidad para seguir aprendiendo y modificar aquellas actitudes que no están favoreciendo su desempeño en el aula y que de manera directa está afectando también el desempeño de sus alumnos.

Se debe generar una bilateralidad entre los contenidos de los planes y programas y la educación socioemocional considerando que ambas son igual de importantes y necesarias en la vida de las personas.

Es preciso contar con docentes formados socioemocionalmente para que comprendan la relevancia que tiene la transversalidad de la educación socioemocional en el aula.

El reto para nuestra sociedad y nuestro sistema educativo reside en saber extender esta formación a todos los docentes, [...] Para resolver las contradicciones y paradojas de la sociedad del siglo XXI necesitamos de una escuela saludable, competente y feliz, y esto será

una misión imposible sin docentes emocionalmente inteligentes
(Cabello, Ruiz, Fernández, 2010, p. 8).

Los docentes son un ejemplo y guía para sus alumnos y para que puedan atender los nuevos retos que están presentes dentro del aula y el nuevo currículum, es necesaria una formación que considere su desarrollo personal, social y emocional para poder llevar al aula estas competencias y habilidades.

Capítulo 3.

La formación personal y social de los alumnos.



Fuente: <https://www.diarioinformacion.com/crecer-y-aprender/2020/05/31/formacion-completa-lope-vega-international/2269221.html>

Capítulo 3. La formación personal y social de los alumnos

El objetivo de este capítulo es mostrar lo indispensable que es reforzar en los alumnos de primaria una educación socioemocional, que permita el desarrollo de competencias y habilidades personales y sociales.

Es primordial hoy en día que los niños y niñas reciban una formación tal, que pueda enriquecer no solo su desempeño académico si no su vida diaria, que la cotidianidad dentro de las aulas no sean los altos índices de violencia, agresiones, desinterés y que por el contrario habiten más niños felices, empáticos, participativos, involucrados en su proceso de aprendizaje, entre otros aspectos.

En este capítulo abordaré en primer lugar la importancia que tiene la formación social y personal de los alumnos, en segundo lugar se retomarán las 5 dimensiones de la educación socioemocional que propone la SEP y cómo es que pueden ser aplicadas en los alumnos, en tercer lugar se mencionará el alcance que tiene promover en el aula la interacción entre el docente y el alumno y por último se mencionarán algunas estrategias de enseñanza que favorezcan la educación socioemocional de los alumnos.

3.1. Importancia de la formación personal y social de los alumnos

Llevar al aula una formación que fortalezca el área socioemocional de los alumnos resulta complicado, ya que aunque anteriormente las instituciones educativas de algún modo retomaban aspectos socioemocionales no tenían mayor relevancia en las aulas, esto debido a que no correspondía oficialmente al currículum. Es por ello que en este apartado se abordará primero la formación personal de los alumnos y posteriormente la formación social.

Se tenía la idea que la formación socioemocional era responsabilidad de la familia, sin embargo, al día de hoy se cree que tanto la familia, los amigos, la escuela y otros entornos de socialización deben alentar a una educación socioemocional que favorezca a un desarrollo integral del ser humano.

Es primordial fortalecer las habilidades socioemocionales que les permitan a los estudiantes ser felices, tener determinación, ser perseverantes y resilientes, es decir, que puedan enfrentar y adaptarse a nuevas situaciones, y ser creativos. Se busca que los alumnos reconozcan su propia valía, aprendan a respetarse a sí mismos y a los demás, a expresar y autorregular sus emociones, a establecer y respetar acuerdos y reglas, así como a manejar y resolver conflictos de manera asertiva (SEP, 2017, p. 15).

Fortalecer habilidades socioemocionales, más que ser mero requisito en el aula, debería convertirse en un estilo de vida, como bien lo dice la SEP, que permita que los estudiantes sean felices, que asistan a la escuela con gusto, que se respeten y respeten a los demás, a su entorno, que tengan iniciativa al realizar actividades, que se involucren cada vez más en su proceso de enseñanza.

Formación personal

Antes de entrar a las instituciones educativas el niño adquiere ya sea en su casa o en otros entornos de socialización formas de ser, actuar y atender las problemáticas que se le presentan. Generalmente toma actitudes que observa en casa o con familiares y amigos y aprende tanto valores como formas de comunicar sus sentimientos.

Al llegar al aula se pretende que los alumnos refuercen su formación personal promoviendo el desarrollo de habilidades y competencias que les permitan sentirse bien consigo mismos para poder estar bien con el mundo y enfrentar situaciones que representen dificultad, saber tomar decisiones y conducirse con autonomía y resiliencia, es decir, que a pesar de las adversidades sigan esforzándose por salir adelante y continuar con su vida.

Coincido con la afirmación de Casassus (2007), cuando menciona que “el mundo que vemos está fuertemente influenciado por el estado de ánimo en que nos encontramos” (p. 170), es decir que nuestro mundo emocional tiene un sin fin de representaciones y no está mal sentirse triste, feliz o enojado, lo que sí podría representar un problema sería como lo expresamos a las personas con las que convivimos, por ejemplo, no sería correcto expresar el enojo a través de la violencia, los gritos y los insultos o que la tristeza se transforme en depresión entre otros ejemplos.

Priorizar que los alumnos reconozcan ¿cómo se sienten?, ¿qué les causa enojo?, ¿qué los hace felices?, ¿qué les preocupa o angustia?, es hacerlos conscientes que tienen emociones y que al ser seres sociales, que estamos en constante comunicación con el otro se debe regular la forma en que expresan sus sentimientos.

En pocas ocasiones se enseña de forma sólida a:

- Saber perdonar.
- Mantener la sencillez.
- Tener una sólida autoestima.
- Guiarnos por un optimismo inteligente.
- Gozar de la capacidad de admirar la vida.
- Tener un sentido profundo de agradecimiento.
- Saber escuchar.
- Decir las cosas sin ofender.
- Controlar nuestras emociones.
- Tener la mente abierta.
- Entender en verdad al sexo opuesto.
- Tener un sentido profundo de la caridad.
- Elegir los valores que llevan a un éxito personal real (Aguilar, 2007, p. 12).

Es decir, de alguna manera mediante la interacción con otras personas se adquiere una identidad que permite que el ser humano pueda desenvolverse en diferentes espacios, dependiendo del entorno son las actitudes y experiencias que toma para formarse personalmente. Es por ello que la escuela debe ser un espacio en donde se refuercen tanto conocimientos como actitudes que le permiten al alumno poder expresarse sin agredir a nadie, que tenga autoestima y sobre todo que se respete y respete a los demás.

Cabe señalar que también esta educación se puede establecer para prever o evitar la presencia de problemáticas dentro del aula, promoviendo ambientes de sana convivencia, buena comunicación, e interacción entre el docente y el alumno.

Pero claro, los objetivos de esta formación no son que el alumno memorice conceptos, el énfasis está en garantizar mediante sus vivencias, una formación que le permita transformar sus actitudes para bien, que le permita ver cómo es capaz de cambiar sus respuestas y generar una estabilidad emocional.

Se deben otorgar las herramientas necesarias para que en cualquier rol, es decir, como alumno, amigo, hijo, docente, etc., puedan trabajar a diario y le den

el valor suficiente a su desarrollo personal, construyendo oportunidades de crecimiento que sean menos informativas y más formativas.

Lo ideal sería que cada uno de nosotros alzara la mano y se dedicara a la tarea de formar las habilidades de comportamiento que son necesarias para vivir y relacionarse mejor, tomando las mejores decisiones para una adecuada calidad de vida. No hay seres perfectos, no hay quien no tenga que mejorar alguna característica, algún comportamiento. Las posibilidades de desarrollo si activamos este concepto y nos ponemos a trabajar lograrán una diferencia enorme en nuestra vida. Siempre habrá una manera de aprender cosas mejores. (Aguilar, 2007, p. 12)

No se trata de querer formar personas perfectas, se trata de aprender de las cosas cotidianas, de la naturalidad de la vida, de mejorar día con día nuestra persona y ofrecer un mejor trato a las personas que nos rodean, es satisfactorio pensar que las aulas se pueden convertir en espacios en donde toda la comunidad educativa, docentes, alumnos, directivos y padres de familia se comprometen a crecer personal, social y emocionalmente.

Podría entenderse como un bien común, en donde cada uno toma decisiones considerando sus sentimientos, aspiraciones, metas y sueños, reconocen su potencial pero también sus limitaciones y trabajan en ellas, mediante acciones que favorezcan a la resolución de problemas ya sea familiares, personales, académicos etc.

Reconocer la necesidad de aprender sobre nosotros mismos, es una tarea fundamental que dará apertura a mejorar por mucho las relaciones interpersonales, enriquecerá la calidad de vida de los seres humanos.

“Las emociones son parte de la vida, de ahí que sea tan importante favorecerlas en el aula positivamente, para lograr una educación con calidad y calidez humana” (Ocampo, 2012, p. 76). Poder expresar lo que sentimos sin afectar a otros, reconocer nuestra valía y la de los demás, es un proceso que puede llevarse no únicamente en la familia, ahora también dentro del aula.

Formación social

Más que enseñar de forma teórica la educación socioemocional debe ser explicada de forma vivencial, no en un determinado espacio sino en todo momento, ya que a diario se presentan situaciones que reflejan lo importante que es contar con niños que saben escuchar, estar atentos, respetar, expresar

cómo se sienten, regular sus emociones, ser sensibles hacia el sentimiento de otras personas entre otros aspectos.

Es indispensable que los alumnos reconozcan sus habilidades sociales y emocionales para que puedan actuar ante situaciones que representen dificultad para ellos.

El alumno debe tener conciencia de su rol en el aula, lo que implica saber dentro de otros aspectos que el aula es un espacio de: interacción, aprendizajes, respeto, conocimientos, comunicación, cultura, incluso de afectividad; porque entabla relaciones interpersonales con su igual y con el docente.

Los alumnos aprenden en casa y en otros espacios acerca de las relaciones humanas, experimentan diferentes emociones y sentimientos y, seguramente utilizan distintos métodos para solucionar sus problemáticas, pero no está de más reforzar sus aprendizajes socioemocionales en las instituciones educativas, ya que como lo menciona Aguilar (2007):

- Hemos tenido muy escasas oportunidades de revisar nuestro comportamiento humano.
 - No estudiamos para ser padres de familia, para casarnos y comunicarnos bien con la pareja.
 - No nos capacitamos para entendernos mejor a nosotros mismos, ni para comprender más a fondo las relaciones humanas.
 - No estudiamos para manejar conflictos.
- Etcétera (p. 11).

Lo que vuelve imprescindible que, ante las emociones y sentimientos que se experimentan a diario, el alumno, el docente y en general cualquier ser humano pueda actuar de forma tal, que deje aprendizajes significativos para su vida, creando entornos de socialización que aporten acciones positivas para el desarrollo personal y social.

Las instituciones educativas deben dar las pautas necesarias para que los alumnos a diario refuercen sus habilidades sociales y emocionales, ya que por lo regular su tiempo lo pasan tanto en casa como en la escuela y si en ambos lugares se enseña con claridad y mediante las acciones cotidianas a regularse emocionalmente, a saber actuar ante momentos difíciles, a expresarse adecuadamente, a convivir con el otro etcétera, se generaría un crecimiento ya no únicamente académico, sino también un crecimiento social y personal.

Se debe tener presente que los aspectos emocionales, sociales y personales son igual de importantes que los aspectos cognitivos en el aula y que al igual que un alumno debe aprender de historia y de ciencias, también debe aprender a comunicar, participar, entenderse y entender al otro.

3.2. Las cinco dimensiones de la educación socioemocional que propone la SEP.

En la familia se experimentan distintos sentimientos y emociones que van formando a los seres humanos, en cuestión de personalidad y carácter, es decir, se brinda una educación que permite desenvolverse en otros espacios como lo es en la escuela.

Las instituciones educativas entre otros temas, también deben favorecer los comportamientos de los alumnos para poder entablar buenas relaciones o bien, para poder identificar con claridad las cosas que les afectan y buscar posibles alternativas que brinden bienestar consigo mismos.

En la escuela es donde debe seguirse estimulando de manera afectiva su desempeño, pues aquí se favorece su capacidad para pensar, razonar, aprender, y comprender. Los alumnos que tienen problemas familiares (como hijos abandonados, de padres alcohólicos o drogadictos, de baja condición económica, etc.) a veces tienen actitudes negativas que los aíslan de los demás y son percibidos como agresivos, rebeldes, o niños "problema". El trabajo con ellos no sólo tiene que ver con conocimientos sino con sentimientos, valores y emociones (Ocampo, 2012, p. 76).

Después de la familia la escuela juega un papel importante en la vida de las personas, puesto que ahí también se adquieren formas de ser y actuar, en donde tanto los alumnos como el docente comparten conocimientos, aprendizajes, experiencias, valores y principalmente refuerzan lo que ya han aprendido en otros espacios, lo que involucra tanto aspectos cognitivos, sociales, personales y emocionales.

Por este motivo el aula debe ser un espacio en donde el alumno desarrolle habilidades asociadas a las diferentes asignaturas, pero también habilidades

que mejoren indiscutiblemente su calidad de vida, impulsando y motivando a diario a un crecimiento personal.

Es común ver en las aulas niños que se involucran poco en el proceso educativo, que tienen dificultades para convivir con los demás, que son juzgados o nombrados erróneamente como niños problema, tanto por los docentes como por sus compañeros de clase, incluso se les nombra así sin reflexionar acerca de su comportamiento e identificar, ¿cuál es el verdadero problema?, posiblemente existen diversas situaciones de fondo que no pueden comprenderse a simple vista.

Cuando entran a la escuela primaria y tienen experiencias educativas enriquecedoras, los niños avivan su desarrollo intelectual, se vuelven más curiosos, quieren explorar y conocer todo, preguntan mucho y buscan que alguien les hable sobre lo que desconocen. Si tienen las experiencias adecuadas comienzan el camino que los lleva a consolidar sus capacidades físicas, cognitivas y sociales. Emerge la empatía y la solidaridad, aprenden a regular sus emociones, a compartir, a esperar turnos, a convivir con otros, a respetarlos, a escuchar y a opinar sobre distintos temas, a descubrir que son capaces de hacer, conocer, investigar, producir (SEP, 2017, p. 67).

Es decir, la escuela primaria debe ser un espacio que marque significativamente la vida los alumnos, en esta etapa los niños están conociendo y aprendiendo del mundo y tienen una infinidad de interrogantes, lo que da oportunidad a que aprendan a expresarse en el momento oportuno y con claridad, permite que desarrollen su capacidad de escucha, que sean tolerantes y respeten las opiniones de todos y que se conduzcan con un alto grado de empatía.

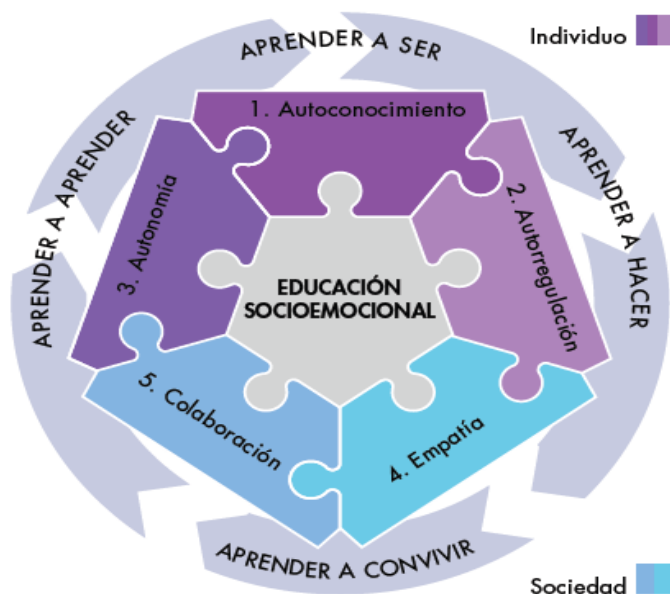
En la escuela se adquieren conocimientos de todo tipo, tanto cognitivos como sociales y emocionales, se relacionan con personas de la misma edad y en ocasiones más grandes, hacen amistades, se enseñan límites, valores, aparte de las actividades formales como realizar los ejercicios de determinado libro, cumplir con los planes y programas de estudio, también se realizan actividades culturales como la organización de festivales, presentaciones artísticas, concursos, etc., en donde aprenden de sí mismos, de su entorno y amplían sus habilidades socioemocionales.

La SEP propone cinco dimensiones (ver figura 3.1) para trabajar el área socioemocional dentro del aula, las cuales fueron mencionadas brevemente en

el capítulo 1, estas son: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, que de forma integrada desarrollan las habilidades y competencias necesarias para propiciar a un crecimiento social y personal.

Se pretende que al efectuar estas dimensiones en el aula y las habilidades asociadas a ellas, se logren los cuatro pilares de la educación, los cuales, como lo menciona Delors (1996) son: aprender a hacer para contribuir en la realización de actividades de nuestro entorno, aprender a convivir para interactuar con otros de manera pacífica, aprender a ser para reconocernos como seres humanos, con características que nos hacen únicos y para aceptar a los demás y aprender a conocer (aprender a aprender) para adaptarnos a los cambios, saber atender y responder a las nuevas demandas de la sociedad (pp.95-96).

Figura 3.1 Dimensiones de la educación socioemocional



Fuente: SEP (2017). *Interrelación entre los ámbitos de la educación socioemocional y los planos de interacción individual y social*. México: SEP.(p. 537)

Estos cuatro pilares junto a las dimensiones de la educación socioemocional buscan contribuir en la mejora del desarrollo integral del alumno, es decir, el aprender a ser, a hacer y aprender a conocer o aprender a aprender, están relacionados con el ámbito personal lo que corresponde a la dimensión del

autoconocimiento, autorregulación y autonomía, una vez que el alumno ha reforzado estas habilidades se puede trabajar con el cuarto pilar de la educación que es el aprender a convivir y tiene que ver con el aspecto social e involucra tanto la dimensión de la empatía como de la colaboración, ya que implica relacionarse con otros seres humanos.

A continuación se explica brevemente en que consiste cada una de las dimensiones de la educación socioemocional en relación con los alumnos:

1. Autoconocimiento

(Algunos autores en los cuales me base para definir las dimensiones de la educación socioemocional son Bisquerra y propiamente la SEP)

El alumno que es capaz de conocerse, identificar sus potencialidades, sus limitaciones, toma conciencia de sus emociones, sentimientos y pensamientos, se vuelve responsable y reflexivo al tomar decisiones, porque comprende y diferencia las cosas que le agradan o desagradan y puede actuar conscientemente logrando un crecimiento personal.

Constantemente el alumno experimenta diversos estados de ánimo, que si sabe identificarlos responderá de forma asertiva ante las situaciones que se le presenten. El autoconocimiento propicia un bienestar consigo mismo, a tener autoestima, respetar y aceptar nuestra persona, nuestros pensamientos, a valorar y apreciar la vida y crear vínculos saludables con otros.

Autoconocimiento en el aula: el alumno debe sentir confianza y seguridad de sí mismo para expresar lo que siente, para participar, entablar conversaciones y favorecer sus relaciones interpersonales. El docente puede implementar algunas actividades para favorecer el autoconocimiento, sentándolos en círculo dado que “facilita el contacto visual y corporal entre ellos; favorece el diálogo y la comunicación, así como el bienestar grupal e individual, ya que uno se siente escuchado, mirado y acogido” (Bisquerra, 2011, p. 79).

2. Autorregulación

El primer paso para que los alumnos adquieran la habilidad autorreguladora es mediante el autoconocimiento, es decir, un alumno que reconoce sus estados de ánimo, puede actuar de forma reflexiva ante situaciones que le desagraden,

comprende que sus actitudes no pueden ser impulsivas y que por el contrario debe pensar en la solución para su bienestar.

Regular la intensidad de las emociones evitará llegar a conflictos como la violencia física o psicológica, no está mal experimentar emociones y sentimientos de enojo, tristeza, coraje, furia, lo importante es mediar esas emociones para no afectarnos ni afectar a otros y ser más tolerantes a las situaciones que nos desagradan.

Quando una persona no regula sus estados emocionales se refleja en su conducta y pensamientos, pues actúa de forma confusa, desorganizada, irracional y hasta errática. Esto disminuye su capacidad para responder y tomar decisiones de manera responsable, objetiva y reflexiva, y puede que incluso genere conflictos que involucren a otras personas, o pongan en riesgo su integridad física y ética (SEP, 2017, p. 545).

Autorregulación en el aula: implica que los alumnos puedan expresar de forma menos impulsiva y más reflexiva sus emociones y sentimientos, que sean respetuosos, tolerantes y que puedan resolver situaciones de conflicto asertiva y pacíficamente. Para favorecer en el aula esta habilidad el docente puede llevar a cabo actividades de relajación tan sencillas como lo es enseñar a respirar con la finalidad de generar tranquilidad en el alumno.

3. Autonomía

Es la capacidad que tienen los alumnos para tomar decisiones de forma responsable y tienen iniciativa al realizar actividades para la mejora de la comunidad escolar, familiar o personal. Las personas autónomas se involucran activamente en situaciones que les confieren, son capaces de tomar una postura y de expresar libremente lo que piensan.

Autonomía en el aula: considerar esta habilidad dentro del aula enriquecerá por mucho a los alumnos, porque tendrán disposición para querer aprender, se involucrarán activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y además en la mejora de su entorno. El docente puede llevar a cabo dinámicas en pequeños grupos, con la finalidad de favorecer el compromiso y la responsabilidad de cada estudiante al participar en la actividad y tomar decisiones de forma consciente.

4. Empatía

“La empatía es la capacidad personal para conectar respetuosa y sinceramente, con los sentimientos y las emociones de otras personas y para comprender sus argumentos y sus puntos de vista. Empatía quiere decir saberse poner el lugar de otro” (Carpena, 2003, p. 125).

La empatía es fundamental para las relaciones humanas, permite comprender y sensibilizarse hacia los sentimientos y emociones de los demás, es decir, las personas no actúan únicamente buscando su bienestar sino también el de los demás. Entender a otra persona implica muchas habilidades como el saber escuchar, percibir de forma afectiva las experiencias y sentimientos del otro.

Empatía en el aula: esta habilidad permitirá que el alumno desarrolle un trato digno hacia otras personas, ser respetuoso hacia los sentimientos, pensamientos y emociones del otro, contribuye a buscar soluciones en conjunto mediante las experiencias de cada alumno. El docente puede reforzar con sus alumnos esta habilidad en actividades grupales, ya que aprenden a no ser egoístas y a compartir opiniones y organizarse para conseguir un mismo fin.

5. Colaboración

Según la SEP, esta habilidad comprende el poder entablar relaciones interpersonales de forma asertiva, intercambiar formas de pensar, ser y actuar para mejorar y contribuir a un bien colectivo. El alumno puede integrarse y formar parte de un determinado grupo dejando de lado el individualismo y trabajando en conjunto de forma respetuosa y responsable para la resolución de conflictos.

Colaboración en el aula: esta habilidad requiere que en el aula se propicien espacios en donde los alumnos puedan comunicar, participar e involucrarse en las actividades educativas pensando en cumplir objetivos para el bien de todos. Las actividades que puede realizar el docente para favorecer la colaboración del grupo es integrar a todos los alumnos en las diferentes actividades, para que cada uno asuma su rol con responsabilidad.

Cada una de estas dimensiones promueve aprendizajes significativos para los alumnos porque son aplicadas en su vida diaria y cualquier momento o espacio

es propio para seguir reforzando tanto habilidades y competencias personales como sociales.

Trabajar con los alumnos la importancia del autoconocimiento y la autorregulación, tanto en casa como desde que ingresan a la educación primaria e incluso desde antes, facilitará por mucho su desempeño en el aula y contribuirá a que el alumno sea autónomo y aprenda a trabajar con otros, sensibilizándose hacia los sentimientos y emociones del otro.

Esta formación más que cumplir objetivos solamente académicos, busca formar para la vida, favoreciendo el bienestar personal y colectivo tanto de los alumnos como de los docentes.

3.3. Bienestar en el aula, interacción docente-alumno

Después de la familia, la escuela juega un papel predominante en la vida de los seres humanos, adquieren capacidades de diferente orden, hacen amistades, desarrollan talentos, ponen en práctica sus valores, etc., por lo que debe ser un espacio que genere confianza en los alumnos para que puedan desenvolverse y adquirir las competencias necesarias para una educación de calidad, tales como: conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

Para lograr los objetivos del sistema educativo, es necesario que dentro del aula exista una interacción entre el docente y el alumno, es decir, desde años atrás se ha dejado de lado la idea de la educación tradicional, en donde el alumno era receptor del conocimiento, ahora se concibe como un alumno activo y participe de su proceso de aprendizaje.

Es fundamental que los maestros dialoguen con los niños, que se interesen por lo que sienten, piensan y opinan; que favorezcan la confianza y la seguridad; que los niños sientan que hay un adulto que los escucha, entiende y apoya. También es importante lograr que los niños verbalicen sus experiencias y que expresen lo que hacen, cómo lo hacen, por qué y con qué finalidad (SEP, 2017, p. 67).

El docente debe guiar y apoyar a sus alumnos construyendo espacios en donde predomine la seguridad, la confianza, el respeto, la libre expresión, lo que conlleve a un crecimiento personal, social, emocional y cognitivo.

Para hacer posible estos espacios se requiere que el docente se interese además de cumplir con los planes y programas de estudio, en identificar las necesidades educativas de cada uno de sus alumnos e implementar técnicas y estrategias para la mejora del aprendizaje. “Se ha de crear un espacio donde sea posible comunicar las emociones, opiniones y reflexiones, y buscar las soluciones más pertinentes” (Carpena, 2003, p. 88).

Cualquier momento es oportuno para expresar los pensamientos y emociones tanto del docente como del alumno y es necesario ser conscientes de la forma en que comunicamos lo que sentimos, para no agredir a otros y favorecer entornos en donde predomine el respeto y cuidado de los que conforman la comunidad educativa.

El docente debe promover el interés y la motivación de sus alumnos, enriqueciendo no solo su desempeño académico, sino también su vida, es importante que él identifique sus estados emocionales propios para poder identificar y conocer los de sus alumnos.

“Una escuela es fundamentalmente una comunidad de relaciones e interacciones orientadas al aprendizaje, donde el aprendizaje depende principalmente del tipo de relaciones que se establezcan en la escuela y en el aula” (Casassus, 2007, p. 239).

La actitud del docente influye en gran medida en el comportamiento del alumno y para poder formar ambientes de aprendizaje que enriquezcan su área socioemocional, el docente debe ser el primero en llegar al aula contento, el primero en mostrarse respetuoso, etc., ya que su función es guiar, apoyar y ayudar a sus alumnos y no hay mejor manera de hacerlo que mediante el ejemplo.

La interacción entre el docente y el alumno debe promover espacios agradables para todos los que participan en el proceso educativo, y fomentar una mejor calidad educativa en función de que ésta pueda atender situaciones cotidianas en la vida de todo ser humano.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se facilita cuando tanto en el docente como en el alumno existe un bienestar consigo mismo y con los demás, lo que

conlleva a que el aula se convierta en un espacio de intercambio de saberes de todo tipo.

“Cuando el docente y su grupo de estudiantes participan cotidianamente en los mismos procesos educativos, comparten sentimientos y experiencias de su entorno. Estos aspectos resultan medulares en el desarrollo integral de cada persona y lo preparan para desarrollarse socialmente” (Artavia, 2005, p. 2).

Las relaciones interpersonales son fundamentales en cualquier espacio, es por ello que en la escuela el alumno aprende no solo de las diferentes materias sino también comparte formas de actuar, reglas y normas que conducirán a formar al alumno para que este pueda desenvolverse sin afectar a otros tanto dentro como fuera del aula.

Una vez que el docente ya ha interactuado por algún tiempo con sus alumnos es capaz de reconocer de éstos sus estados de ánimo y establece una relación de empatía en donde la reflexión, la confianza y el diálogo siempre están presentes. Es importante que el docente se interese por su bienestar personal pero también el de sus alumnos, para que el aprendizaje sea cada vez más flexible y cuente con la participación de todos.

La comunicación es un proceso fundamental en el desarrollo de las relaciones interpersonales que se dan entre los seres humanos. En el nivel del salón de clases, la comunicación es indispensable para lograr un excelente desarrollo, tanto de las relaciones interpersonales, como del proceso educativo (Artavia, 2005, p.10).

Convivir a diario con los alumnos involucra sentimientos y emociones, se crean relaciones de afecto, ya que pasan gran parte de tiempo en el salón de clases y además de los conocimientos cognitivos se dan momentos para hablar acerca de comportamientos, conductas y actitudes que toman en clase y se refuerzan las actitudes poco favorables de los alumnos para convertir al aula en un espacio de sana convivencia.

Hay alumnos que presentan mayor dificultad para expresar lo que sienten, para interactuar con otros y por el contrario, también hay quienes expresan con facilidad lo que sienten, justamente el papel del docente es integrar a los alumnos en su proceso formativo promoviendo la participación de todos.

El docente es capaz de identificar a los niños que se aíslan de la clase, que pierden la atención con rapidez, que les cuesta más trabajo aprender conocimientos de alguna o algunas materias, por lo que la enseñanza requiere establecer métodos, estrategias, recursos didácticos, etc., con la finalidad de favorecer el proceso de aprendizaje de los alumnos.

En el proceso de comunicación que se implementa en un salón de clases, está presente una serie de aspectos como: creencias, conocimientos, formas de concebir el mundo, tanto de los docentes como de las y los estudiantes, los cuales deben ser tomados muy en cuenta, al desarrollar el proceso educativo (Artavia, 2005, p.10).

El docente de Educación Primaria comúnmente se presenta al aula con conocimientos específicos de cada una de las materias que va a enseñar, con libros de texto, con planes y programas de estudio que debe seguir, cabe señalar que cada maestro tiene su propia forma de trabajar y de ser con sus alumnos, la cual tiene que ver con sus objetivos personales, metas, sueños, con su compromiso y su pasión a su profesión.

Tanto los alumnos como los docentes deben crear un ambiente de aprendizaje en donde se sientan bien consigo mismos y con los demás, en donde puedan decir libremente lo que sienten y piensan, en donde más que enseñar a reprimir las emociones se enseñe a regularlas y a expresarlas adecuadamente, y principalmente en donde se promueva el desarrollo integral de la persona.

Los alumnos necesitan maestros capaces de ser ellos mismos en clase, que combinen la persona con lo profesional, que se apasionen con lo que enseñan y con lo que reciben de su enseñanza, que tengan fines morales, que estén comprometidos con una enseñanza creativa, que nunca se presenten solo en relación con sus competencias técnicas, y que reconozcan que la enseñanza y el aprendizaje es un trabajo que compromete las emociones y el intelecto propios y del alumno (Day, 2006, p. 78).

El docente puede influir de manera significativa en el desempeño de los alumnos de múltiples maneras, puede enseñar matemáticas y ciencias, pero paralelamente puede formar en actitudes, reforzando las relaciones intra e interpersonales.

Si bien el docente es un guía para sus alumnos, también le trasmite formas de ver la vida, puede inspirar a que ellos acudan al aula con gusto, con ganas de seguir aprendiendo, es capaz de ver más allá de lo que pueden expresar con palabras, puede identificar incluso con los gestos o actitudes de los alumnos

cuando alguien se siente triste o tiene alguna problemática que está influyendo en su desempeño académico y estado anímico.

Con dedicación, esfuerzo y compromiso el docente podrá hacer reflexiones constantemente acerca de su función en el aula, con la finalidad de mejorar y reconocer las limitaciones que tiene, generando nuevos ambientes de aprendizaje que beneficien a los alumnos.

Contar con docentes motivados favorece la eficacia y rendimiento dentro de las aulas, para ello influyen muchos factores, mantener buenas relaciones con los compañeros docentes, sentirse apoyados por parte de sus directivos y padres de familia, mantener una buena relación con sus alumnos, involucrarse tanto en los procesos cognitivos como en el desarrollo personal y social de éstos.

El verdadero valor de la educación se encuentra en lo que realmente están aprendiendo los alumnos, en poder identificar cuando existen problemas dentro del aula ya sea de aprendizaje, de interacción, de violencia, etc., y emplear nuevas estrategias para solucionar los conflictos que hay en el aula, es decir formar alumnos con inteligencia emocional, lo “que incluye la habilidad para motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos [...], regular los estados de humor, evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía y esperanza, etc. (Bisquerra, 2000, p. 144).

La inteligencia emocional es una habilidad de gran utilidad para la vida de cada ser humano y por ello debe estar presente tanto dentro como fuera de las aulas, implica trabajar con los alumnos el autoconocimiento, la autorregulación, la autonomía, la empatía y la colaboración entre otros.

3.4. Estrategias de enseñanza que favorezcan la educación socioemocional de los alumnos

La escuela debe formar a los alumnos para lograr desarrollo integral, es decir, debe ser una formación para la vida, en donde desarrolle tanto competencias cognitivas, motrices y personales como sociales y emocionales que le permitan entender y afrontar cualquier situación de manera asertiva.

Cualquier momento es adecuado para reforzar habilidades asociadas con las emociones y los sentimientos, ya que las experimentamos a diario, es por ello que es importante que el alumno aprenda a conocerse y a conocer e interactuar con los demás, que se acepte tal cual es, que acepte que es un ser humano con virtudes y defectos y no por eso es más o menos importante que otros, que acepte sus errores y aprenda de ellos.

Siguiendo el modelo de la SEP (2017), en cuanto a las 5 dimensiones que tiene la educación socioemocional, se pueden considerar diversas actividades para trabajar en educación primaria de acuerdo a las diferentes edades de los alumnos, las cuales pueden contribuir a su desarrollo personal y social.

La intervención de los docentes a lo largo de la jornada escolar debe consistir en atender tanto las actividades de los programas de estudio como las que tienen que ver con el desarrollo emocional del alumno, es decir, debe dar el espacio para corregir, guiar, interpretar y reforzar las actitudes de los alumnos.

Favorecer el autoconocimiento durante la jornada escolar: “Favorecer la expresión oral en el aula es importante, pues permite expresar pensamientos, ideas, sentimientos y emociones, para desarrollar una serie de habilidades que contribuyen a dar seguridad en lo que se piensa, se dice y se hace” (Ocampo, 2012, p. 34). Es parte del autoconocimiento que el alumno exprese con claridad lo que piensa y siente, que sea consciente de sus propias emociones, que acepte su persona y acepte a los demás.

Los alumnos deben aprender a identificar sus emociones y cómo estas influyen en las actitudes que toman durante el día, en sus decisiones y en el bienestar propio.

Para ello el docente puede pedirles que contesten el cuadro 3.2, el cual cada alumno debe ser capaz de identificar los momentos o situaciones en donde ha experimentado diversas situaciones y cómo éstas influyen de forma significativa en su interacción con otros.

Cuadro 3.2 Reconozco mis emociones

Mis emociones	
Me siento feliz cuando:	
Me siento enojado cuando:	
Me siento triste cuando:	

(Elaboración propia)

El alumno debe ser capaz de reconocer sus estados emocionales, para ello el docente debe:

- Promover el autoconocimiento
- Promover la autovaloración positiva
- Reforzar las cualidades positivas
- Reforzar el conocimiento mutuo (Carpena, 2003, p.54)

Constantemente el docente puede realizar comentarios que refuercen las cualidades de sus alumnos, tales como, dibujas muy bien, eres muy rápido, eres responsable, etc., y del mismo modo mencionarles que son buenos para algunas cosas pero pueden seguir mejorando. Al término del día el docente puede darse algún tiempo para preguntarles a sus alumnos, ¿qué aprendieron el día de hoy?, ¿cómo se sintieron?, ¿qué emociones experimentaron? y al mismo tiempo él puede expresar sus emociones.

Favorecer la autorregulación durante la jornada escolar: Una vez que los alumnos reconocen y aceptan su imagen, su persona y sus emociones es importante que aprendan a expresarlas y regularlas, es decir si han identificado lo que les molesta, puede emplear estrategias para no comunicar su enojo de manera agresiva o violenta.

El docente puede trabajar con el cuadro 3.3, para explicar que ningún sentimiento es malo, ni sentirse enojados o tristes, ni tener miedo, siempre y cuando aprendan a expresarlo sin afectar a otros.

Cuadro 3.3 Siento, pienso, actúo

Preguntas	Respuestas
¿Qué siento cuando estoy enojado, triste o feliz?	

¿Qué pienso cuando estoy enojado, triste o feliz?	
¿Cómo actúo cuando estoy enojado, triste o feliz?	

(Elaboración propia)

Al igual el docente puede promover al término de algunas actividades en donde se dedicó bastante tiempo o que involucraron bastante presión, trabajo y esfuerzo como las semanas de evaluación; se pueden realizar actividades de relajación, en donde puedan estirarse por unos minutos, levantarse de su lugar, hacer movimientos con su cuerpo, aprender a respirar, para recuperar nuevamente las energías y continuar con las actividades programadas.

Cuando el alumno se encuentra en un estado de demasiada presión, puede actuar por impulsividad, lo que desestabiliza su estado emocional, puede experimentar muchas emociones a la vez, por lo que enseñar a pensar y reflexionar antes de actuar es una forma de regular las emociones.

Un alumno, además de poseer autoconocimiento puede regular sus emociones, es capaz de ser autónomo, es decir, se tiene confianza y reconoce sus potenciales, se siente seguro en el entorno en que se encuentra y tiene iniciativa para involucrarse en proyectos para la mejora de su entorno.

Favorecer la autonomía durante la jornada escolar: La autonomía implica el aprender a aprender, es decir, el alumno ha adquirido una serie de conocimientos, valores, actitudes entre otras cosas, que puede ahora llevar a la práctica, se vuelve más participativo, organiza y dirige actividades y trabaja por iniciativa.

El docente favorece la autonomía de sus alumnos cuando permite que dentro del aula existan momentos para dirigir actividades, tales como, exponer acerca de algún tema, ahí desarrollan habilidades de investigación, de colaboración y comunicación. Al igual, cuando se dan espacios para que cada uno realice las actividades de acuerdo a sus propios métodos, a su creatividad, e imaginación es buen momento para reconocer el esfuerzo de todos.

Constantemente en clases se les da las indicaciones de las actividades con el entendido de que deben realizarse del modo que se les indicó y entonces, se limita la capacidad del alumno para generar el autodesarrollo, es decir para que por sí mismos implementen sus métodos y logran realizar las actividades.

Un docente puede en lugar de indicar qué anotar, dejarlos que desarrollen su habilidad de comprensión, que estén atentos y que tomen nota de lo que

consideren más importante o relevante o lo que hayan entendido de la clase, debe permitir que expresen de forma oral pero también escrita lo que aprenden, es una estrategia para poder reforzar la forma en que interpretan o comprenden las cosas.

“La autonomía en el aprendizaje significa que el sujeto es capaz de captar las exigencias de las tareas de aprendizaje, movilizar una serie de conocimientos, habilidades y hábitos integrados en torno a una dirección específica” (Cabrera, 2009, p. 11). El alumno reconoce su rol en el aula, considerándose como un alumno activo en su proceso de aprendizaje, interesado, no solo escucha al docente, comprende e implementa estrategias para seguir mejorando.

Favorecer la empatía durante la jornada escolar: El alumno debe ser capaz de comprender al otro, es decir, desarrollar su habilidad empática, para escuchar, reflexionar y contribuir para buscar una solución.

Para fomentar la empatía dentro del aula es esencial que sea un espacio de respeto y de convivencia, en donde la forma de trabajo sea menos individualista y más colaborativa. El alumno es capaz de interesarse y preocuparse por sus compañeros y puede sensibilizarse ante los problemas de los demás o bien, puede compartir la alegría de otros.

El docente puede favorecer esta habilidad cuando permite la participación de todos en el aula, porque los alumnos deben estar atentos a lo que otro compañero está expresando y deben escuchar e interpretar lo que les quiere comunicar.

Cuando alguien tiene alguna duda sobre los temas vistos en clase puede acercarse a algún compañero e intercambiar ideas, de modo tal que se mantienen que se preocupan por ayudar a sus compañeros, en repetidas ocasiones puede mencionar mediante ejemplos que susciten en el aula que es bueno tratar a las personas como nos gustaría ser tratados, para que hagan consciencia de las actitudes que toman y se dirijan a sus compañeros con respeto, cortesía, comprensión, etc.

Favorecer la colaboración durante la jornada escolar: Al igual que las otras habilidades la colaboración tiene un papel predominante en la educación socioemocional, porque el alumno aparte de poder trabajar de forma individual, de identificarse, puede trabajar junto a otros para conseguir un mismo fin.

El docente favorece la colaboración de los alumnos en todo momento, al pedirles que realicen trabajos en equipo, al permitirles interactuar entre ellos, al planificar y establecer como grupo algunas reglas dentro del aula, al dejarlos tomar decisiones, al atender las problemáticas de la comunidad educativa e intentar resolverlas, la colaboración implica trabajar todos para un bien común y construir aprendizajes, esto puede dar pie a que el alumno deje de ser egoísta, a que reflexione y actúe pensando en sí mismo y en los demás.

Trabajar las habilidades socioemocionales en el aula debe ser de forma transversal, no hay un tiempo específico para reforzarlas, se da en la interacción diaria que se vive en las aulas y la finalidad de reforzar las habilidades socioemocionales son conseguir que el alumno pueda:

- Aumentar el bienestar personal y social
- Comprenderse a sí mismo y a los demás
- Prevenir los efectos nocivos de los sentimientos negativos
- Desarrollar la capacidad de generar y gozar las emociones positivas
- Desarrollar la capacidad de automotivarse
- Aumentar la tolerancia a la frustración
- Disminuir la timidez y el retraimiento
- Mejorar la capacidad de tomar decisiones
- Mejorar la capacidad de dar respuestas reflexivas (Carpena, 2003, p. 85).

La educación socioemocional busca generar bienestar consigo mismo y con los demás para mejorar tanto el desempeño de cada estudiante en el aula como su relación con otros, brindando las herramientas necesarias para una mejor calidad de vida.

Por último se puede concluir que la formación personal y social permite a los alumnos sentirse bien consigo mismos y con los demás lo que conlleva a que logren desenvolverse en cualquier espacio de socialización promoviendo sus habilidades para expresarse, saber escuchar, permanecer atentos, sensibilizarse a situaciones o sentimientos ajenos, regular sus emociones entre otros aspectos.

Con ello también se refuerzan los cuatro pilares de la educación como lo es el aprender a ser; formando a los alumnos de manera integral, aprender a hacer; promoviendo sus aprendizajes hacia otros, otorgándoles significado, valor y esfuerzo a sus acciones diarias, aprender a convivir; colaborando con otros para un fin común y aprender a aprender; aceptando los cambios de la

sociedad, modificando conductas y comportamientos para mejorar tanto personalmente como en el desempeño de los diferentes roles de cada persona.

Capítulo 4.

Análisis de testimonio



Fuente: <https://blog.colegios-cedros-yaocalli.mx/kinders/educacion-socioemocional-habilidades-ninos-necesitan>

Capítulo 4. Análisis de testimonio

El objetivo del presente capítulo es analizar la importancia que tiene para los docentes de educación primaria, trabajar y fortalecer el desarrollo personal y social en la formación de sus alumnos, así como las estrategias que emplean para favorecer significativamente el aprendizaje en torno a la transversalidad del área socioemocional.

El trabajo de campo corresponde al Análisis de testimonio y se llevó a cabo en la escuela primaria “15 de Abril”, turno matutino, en donde me permitieron observar y presentar entrevistas con tres docentes, los cuales imparten clases en primero, cuarto y quinto grados, los cuales, basándose en sus años de experiencia expresaron su punto de vista y opinión acerca de la educación socioemocional y cómo es que la incorporan en su labor diaria para poder fomentar y reforzar en sus alumnos competencias y habilidades para su vida.

La metodología que se utilizó fue de tipo cualitativa, debido a que se deseaba saber, cómo es que los docentes llevan a cabo en su práctica diaria la incorporación de estrategias que permitan el reforzamiento del desarrollo social y personal de sus alumnos.

Es por ello que la observación fue no participativa, ya que no se pretendía afectar la función del docente, sino únicamente observar y registrar:

- ❖ Manejo y organización del aula
- ❖ Desarrollo de la clase
- ❖ Ambiente de aprendizaje
- ❖ Cierre de la clase

Para realizar la observación de clase, primero se realizó un guion de observación (ver anexo 1) y para la entrevista que se aplicó a los diferentes docentes se elaboró un guión de entrevista (ver anexo 2) en donde se consideraron preguntas abiertas, cada docente pudo expresar de forma libre lo que piensa acerca de la educación socioemocional, cómo es que la lleva a cabo en su aula y en la formación de sus alumnos, así como las estrategias que emplea para fortalecer a diario una formación tanto cognitiva como social y emocional.

Posteriormente se presentan los resultados obtenidos tanto en las entrevistas como en el registro de observación de clase, con el fin de contrastar las respuestas que brindaron los docentes y en qué medida los resultados de las entrevistas se vinculan con su desempeño en el aula.

Por último se muestra el análisis de testimonio en donde desde mi perspectiva expreso mis reflexiones en torno a los aspectos relevantes a partir de los hallazgos que encontramos en las respuestas de los docentes y en observación de sus respectivas clases.

4.1 Descripción de la escuela primaria

El trabajo de campo fue realizado en una escuela primaria ubicada en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México, se encuentra en una zona escolar, por lo que a sus alrededores hay una escuela de educación preescolar, una guardería, una telesecundaria y una preparatoria.

Aun se encuentra dañada por el sismo del 19 de Septiembre del 2017, una de las bardas laterales tiene una malla para prevenir que no se acerquen demasiado los alumnos, tiene dos canchas deportivas, una es utilizada para jugar fútbol y la otra para básquetbol.

Cuenta con una cooperativa, una papelería y algunas mesitas para que los alumnos puedan sentarse a consumir sus alimentos, también tiene jardineras y árboles. Tiene un total de 23 salones, de los cuales 18 están destinados a los diferentes grupos:

- ❖ Tres salones de primer grado
- ❖ Tres salones de segundo grado
- ❖ Tres salones de tercer grado
- ❖ Tres salones de cuarto grado
- ❖ Tres salones de quinto grado
- ❖ Tres salones de sexto grado

Los otros 5 salones son utilizados para:

- ❖ Biblioteca
- ❖ Dirección
- ❖ Sala de cómputo
- ❖ Salón de usos múltiples
- ❖ Salón destinado a los alumnos que presentan problemas de tipo conductuales, ahí se les brinda apoyo tanto a los alumnos como a los padres de familia.

4.2 Método y procedimientos

Método

Para conocer el testimonio de los docentes la investigación tiene un enfoque metodológico cualitativo, debido a que la educación socioemocional, más que ser medida, debe ser observada para poder implementar nuevas formas de enseñanza dentro del aula.

En los estudios cualitativos:

El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos) (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 8).

Este enfoque nos permitió saber la opinión de los docentes en cuanto a la educación socioemocional, ya que realicé una entrevista y las observaciones de clase me permitieron comprender y conocer la forma en que los docentes de educación primaria llevan a cabo los procesos de enseñanza con los alumnos, especialmente lo relacionado a la educación socioemocional, las dificultades y limitaciones que se presentan dentro del aula y cómo es que atienden las problemáticas del aula.

El enfoque busca conocer la perspectiva de los docentes en cuanto al manejo del desarrollo personal y social de sus alumnos, así como conocer qué tan

significativo es para los docentes atender el área socioemocional de manera transversal.

Realizar observación implica más allá de simplemente ver. “Es una cuestión de grado. Y la observación investigativa no se limita al sentido de la vista, implica todos los sentidos” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 411). La observación de clase debe permitir interpretar, describir y comprender los procesos de interacción entre el docente y el alumno, explorar el contexto y la participación del docente en el aula.

Posteriormente, realicé una entrevista en la cual los docentes de los diferentes grados de primaria expresan sus conocimientos acerca de la educación socioemocional y cómo es que esta impacta tanto en su desempeño docente como en el desempeño de los alumnos.

Procedimiento

El trabajo de campo se llevó a cabo en una escuela primaria, turno matutino, con 3 docentes de diferentes grados; de primero, cuarto y quinto grado.

La organización de los horarios y los grupos a los que acudí, me los proporcionó el director de la institución, los cuales quedaron de la siguiente manera:

Grupo 1º “A”

1. Presentación y entrega de guion de entrevista: Lunes 20 de enero del 2020, se llevó a cabo una presentación no mayor a 20 minutos con el profesor Mario, explicando el motivo mi visita y en qué iba a consistir el trabajo.
2. Observación de clase: Miércoles 22 de enero del 2020, en un horario de 9:00 am a 12:00 pm.

Grupo 4º “B”

1. Presentación y entrega de entrevista: Lunes 20 de enero del 2020, se llevó a cabo una presentación no mayor a 20 minutos con el profesor Carlos, explicando el motivo mi visita y en que iba a consistir el trabajo.

2. Observación de clase: Jueves 23 de enero del 2020, en un horario de 8:00 am a 11:00 am.

Grupo 5° "C"

1. Presentación y entrega de entrevista: Lunes 20 de enero del 2020, se llevó a cabo una presentación no mayor a 20 minutos con la profesora Laura, explicando el motivo mi visita y en que iba a consistir el trabajo.
2. Observación de clase: Viernes 24 de enero del 2020, en un horario de 8:00 am a 12:00 pm.

Antes de entregar las entrevistas y realizar la observación de clase tuve la oportunidad de presentarme y platicar con cada uno de los docentes en un lapso no mayor a 20 minutos debido a que en este tiempo los alumnos se encontraban realizando otras actividades que permitieron que los docentes pudieran atenderme.

4.3 Instrumentos

Se realizó un guión de observación de la estructura de su clase considerando el manejo y organización del aula, desarrollo de la clase, ambiente de aprendizaje y cierre de clase.

Como he mencionado para no intervenir en el desarrollo de las clases la observación que se realizó fue de tipo no participativa, es decir, se está presente en el aula pero no existe interacción con los sujetos involucrados (docente – alumnos), con la finalidad de analizar y poner atención a la organización de las clases, el desarrollo de las actividades y la participación tanto de los alumnos como de los docentes.

También se aplicó una entrevista a los docentes cuyo objetivo era obtener información sobre su práctica, cómo es que se llevan a cabo los procesos de enseñanza – aprendizaje, considerando: el número de alumnos que hay en las aulas, la forma en que los docentes promueven y estimulan el esfuerzo y participación de los alumnos entre otros aspectos.

La entrevista se planteó en torno a cuatro apartados tales como el conocimiento de sus datos personales, su opinión acerca de la educación socioemocional, la formación que recibieron para fortalecer con sus alumnos el desarrollo personal y social y cómo es que los docentes conocen y llevan a cabo en su vida diaria una formación socioemocional.

Los apartados quedaron organizados de la siguiente manera:

- Datos personales del docente: de las preguntas 1 a 6.
- Datos sobre la perspectiva del docente acerca de la educación socioemocional: de la pregunta 7 a 9.
- Datos sobre la formación docente en el área socioemocional: de la pregunta 10 a 16.
- Datos sobre la educación socioemocional del docente: de la pregunta 17 a 25.

Las entrevistas fueron estructuradas, en este tipo de entrevistas “el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta (el instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden) (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 418).

Para los estudios cualitativos lo ideal es aplicar entrevistas más flexibles, que no precisamente se lleven a cabo tal cual vienen escritas, sino que permitan generar un ambiente de confianza y naturalidad entre el entrevistador y el entrevistado. Pero para el presente trabajo se acordó realizar una entrevista estructurada debido a que el tiempo que el director me proporcionó fue corto y tenía que intervenir lo menos posible en la función del docente.

4.4 Resultados y análisis de testimonio

La opinión e información de los docentes de educación primaria (ver anexo 3) en las entrevistas realizadas me permitieron reflexionar sobre la educación socioemocional y cómo esta repercute en el desarrollo personal y social de los alumnos.

Basándome en la opinión y respuestas otorgadas por parte de los docentes; Mario, Carlos y Laura, de la escuela primaria “15 de Abril”, con los cuales tuve la oportunidad de conversar acerca de la educación socioemocional, aplicar entrevistas y realizar una observación de clase en primero, cuarto y quinto grado del turno matutino, considero que la educación socioemocional puede actuar como un factor de prevención a los múltiples problemas que se presentan en el aula y también puede contribuir a mejorar la vida de todo ser humano.

Pero para poder lograrlo se requiere que el docente antes de poder llevar una formación social, personal y emocional al aula, él mismo ya cuente con estas habilidades y competencias.

En el presente análisis se mencionarán las experiencias con cada docente llevadas a cabo en el trabajo de campo, así como la relación que guarda la formación de los docentes con el desarrollo personal y social de los alumnos, de igual manera es fundamental conocer la opinión de los docentes acerca de la educación socioemocional y cómo es que establecen estrategias para favorecer significativamente el aprendizaje de los alumnos.

Los docentes entrevistados Mario, Carlos y Laura mencionan que con los cambios realizados al currículum de educación básica en 2017, en cuanto a la integración de la asignatura de educación socioemocional en primaria y tutoría y educación socioemocional en secundaria no recibieron una capacitación como tal, no tenían programas de estudio para dicha asignatura y de manera muy general en las capacitaciones que reciben cada año antes de iniciar el ciclo escolar abarcaron algunos contenidos socioemocionales.

El director y los docentes de la escuela primaria “15 de Abril”, turno matutino, se dieron a la tarea de buscar a un profesional en el área socioemocional para que les aportara mayor información del tema y algunas técnicas y estrategias que les fueran útiles para trabajar con sus alumnos, esta iniciativa ya implica por lo menos una dimensión de la educación socioemocional la cual es autonomía, los docentes al no entender del todo cómo se iba a trabajar la asignatura, tomaron la iniciativa de trabajar con un profesional en el área emocional, de tal manera que pudieran aclarar algunas dudas y así contribuir

en la mejora de la comunidad escolar, es decir, que tanto docentes como alumnos refuercen sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales.

El docente además de conocer y dominar el currículum, promueve en el aula dinámicas de integración, espacios en donde los alumnos puedan convivir, expresarse, tomar decisiones entre otros aspectos.

Debe ser un profesional competente, no sólo en el dominio del currículum que imparte, sino experto en metodologías participativas, dinámicas de grupo y estrategias de comunicación. Entre las competencias de un buen tutor no pueden faltar: la capacidad de empatía, el liderazgo, la autoridad, la capacidad de promover confianza y respeto para todos, el saber escuchar, la capacidad de comunicar, el modelado de principios morales y la coherencia en su actuación (Boqué, Codó y Escoll, 2002, p. 3).

Es importante mencionar que el esfuerzo que realizaron y siguen realizando los docentes depende en gran medida de la perspectiva que tienen acerca de trabajar en el aula aspectos socioemocionales y su esfuerzo se ve reflejado en el trabajo diario con sus alumnos.

En la observación de la clase del profesor Mario a cargo del primer grado, los alumnos los cuales tienen una edad promedio de 6 años, se expresan con facilidad, tienen iniciativa y se involucran de manera activa en el proceso de enseñanza – aprendizaje, colaboran para la realización de actividades grupales, son empáticos, todos quieren participar al mismo tiempo por lo que el profesor elaboró al inicio del curso una manita de cartulina, quien tenga la manita tiene la oportunidad de hablar, considero que esta estrategia permite que los alumnos aprendan a respetar, convivir, escuchar, poner atención, entre otras habilidades que no solo les servirán en el ámbito educativo sino para su vida diaria.

El docente Mario, menciona que es difícil trabajar con un grupo tan saturado y con poco espacio para realizar actividades grupales, rápidamente pierden la atención en las clases y durante la realización de actividades por lo que emplea técnicas para mantener el orden del grupo tales como cantar.

En el caso del profesor Carlos a cargo del cuarto grado, las actividades que realiza el profesor para trabajar los aspectos socioemocionales en el aula son más reflexivas, el profesor motiva a los alumnos y constantemente relaciona las actitudes y comportamientos que toman para explicar y reforzar en ellos los

aspectos sociales y emocionales, los alumnos son menos participativos que los alumnos de primer grado, algunos se cohiben y no quieren participar, para otros es difícil realizar actividades grupales pero el profesor trabaja con sus alumnos para que todos se integren e involucren en las clases.

Por último con la profesora Laura a cargo del quinto grado, su desempeño en el aula de acuerdo con la presente investigación en cuanto a la formación y función del docente de educación primaria, es favorable, ya que apoya a sus alumnos, considerando que una de sus limitaciones es contar con 42 alumnos, se preocupa e interesa porque todos los alumnos vayan avanzando de manera similar y trabaja tanto con los aprendizajes cognitivos como los sociales y personales, es decir, también se enfoca en las actitudes que toman sus alumnos. Su forma de trabajo es en equipos y cada equipo tiene tareas específicas, como mantener el salón limpio, las bancas ordenadas, los libros en el estante etc., al igual dentro de cada equipo cada alumno tiene una responsabilidad, si uno de sus alumnos presenta mayores dificultades para el aprendizaje de alguna materia, o alguna situación de tipo conductual, la profesora trabaja tanto con los alumnos como con los padres de familia.

Esta estrategia que utiliza la profesora implica varias dimensiones de la educación socioemocional tales como: ser autónoma, tiene iniciativa para trabajar en la mejora de su grupo a cargo, es empática, entiende que los alumnos están aprendiendo y reforzando tanto su área cognitiva como social y emocional y además colabora con padres de familia para trabajar juntos en el bienestar de los alumnos. Al contar con una profesora que lleva a cabo en todo momento una educación emocional permite que sus alumnos puedan fortalecer sus propias habilidades sociales y emocionales.

Cada profesor durante su formación y el desarrollo de su práctica adquiere formas de ser y actuar, lo cual va a impactar en sus alumnos ya que puede o no, generar aprendizajes significativos para su vida.

Independientemente de incluir el concepto “**socioemocional**” dentro del sistema educativo es un aspecto que de alguna forma siempre ha estado presente dentro de las aulas, ya que son espacios de aprendizajes que incluyen momentos de convivencia.

Se puede afirmar que muchos de los problemas que afectan a la sociedad actual (consumo de drogas, violencia, prejuicios étnicos, etc.) tienen un fondo emocional. Se requieren cambios en la respuesta emocional que damos a los acontecimientos para prevenir ciertos comportamientos de riesgo. Una respuesta a esta problemática puede ser la educación emocional (Bisquerra, 2003, p. 12).

Es por ello que ahora este concepto toma tanta importancia dentro de las aulas ya que educar emocionalmente permite aprender a enfrentar futuros conflictos tanto dentro como fuera del aula, es más que brindar conocimiento cognitivo, es educar para que exista una alfabetización emocional para que el docente y el alumno reconozcan, orienten y canalicen sus emociones hacia otros valores y actúen de forma asertiva.

Según la SEP (2017) “aun cuando los maestros han trabajado y se han preocupado por las emociones de los estudiantes, tradicionalmente la escuela ha puesto más atención al desarrollo de las habilidades cognitivas y motrices que al desarrollo socioemocional” (p. 517). Por lo que actualmente representa un desafío para el docente implementar en el aula técnicas y estrategias que favorezcan aspectos socioemocionales.

Al menos los tres profesores a los que se les aplicó la entrevista coinciden en que reforzar el desarrollo personal y social de los alumnos mejorará su desempeño en el aula, uno de ellos menciona que las instituciones educativas no deberían colocar demasiado énfasis en el desarrollo de estas habilidades, es decir, no considera que deba ser una asignatura más, debido a que esto es una tarea que corresponde al ámbito familiar pero que en la escuela deben reforzarse estos aspectos.

Del mismo modo considero que la educación socioemocional no debería restar tiempo a la malla curricular de educación primaria que por sí misma ya se encuentra saturada de contenidos que se tienen que ver en tiempos limitados, por el contrario, debería favorecer el desempeño tanto de los alumnos como del docente, trabajando de manera transversal los contenidos de las diferentes materias junto al desarrollo de las habilidades socioemocionales de los alumnos.

Cualquier momento puede ser adecuado para reforzar estas habilidades debido a que se encuentran presentes en los aspectos más simples como saludar

cordialmente a los alumnos, que los alumnos se saluden entre ellos, respetar, escuchar, participar, colaborar entre otras acciones que implican aprender a convivir con el otro.

“Una escuela es fundamentalmente una comunidad de relaciones y de interacciones orientadas al aprendizaje, donde el aprendizaje depende del tipo de relaciones que se establezcan” (Casassus, 2007, p. 239). Es decir, que es importante que exista interacción entre el docente y el alumno así como entre alumnos.

Sin embargo, algunas de las limitaciones que mencionan los docentes para poder trabajar con los alumnos de manera transversal el desarrollo social, personal, emocional y cognitivo, son en primer lugar que las aulas se encuentran saturadas, ya que cada salón cuenta con al menos 40 o hasta 45 alumnos, lo que hace un poco más complicado el trabajo del docente.

En segundo lugar mencionan que el tiempo es un factor determinante para poder atender situaciones o problemáticas dentro del aula y además seguir atendiendo a la par los temas y contenidos de las diferentes asignaturas.

En tercer lugar, la familia influye de manera directa en los comportamientos y actitudes de los alumnos.

En la familia el niño aprende —o debería aprender— aptitudes tan fundamentales como hablar, asearse, vestirse, obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños (es decir, convivir con personas de diferentes edades), compartir alimentos y otros dones con quienes les rodean, participar en juegos colectivos respetando los reglamentos, rezar a los dioses (si la familia es religiosa), distinguir a nivel primario lo que está bien de lo que está mal según las pautas de la comunidad a la que pertenece, etc. (Savater, 1997, p. 26)

Los padres de familia son responsables de enseñar valores, reglas de convivencia, normas, etc., que permitan generar en los niños un bienestar consigo mismos y con los demás. Hay padres de familia que junto con los maestros se interesan por el bienestar de los alumnos y otros por el contrario, debido a las múltiples tareas que realizan al trabajar o hacer los quehaceres del hogar no se involucran mucho en los aspectos emocionales de los niños. Pero no por eso quiere decir que es imposible trabajar con los alumnos para brindar aprendizajes significativos para su vida.

Al observar las diferentes clases de los maestros y compararlas con sus respuestas especialmente en la categoría cuatro de la entrevista, la cual corresponde a la educación socioemocional que tiene cada docente, se puede notar que independientemente de las respuestas que brindaron, su desempeño en el aula es el que muestra sus habilidades sociales y emocionales, claro, cada docente tiene diferentes formas de ser y actúa de acuerdo a su formación y a sus creencias.

En la entrevista cada docente expresa sus ideas y pensamientos acerca del tema, pero en la práctica es en donde verdaderamente se ve el alcance que tiene para ellos reforzar en sus alumnos sus habilidades sociales y emocionales.

Para poder observar la clase sin perder el objetivo del trabajo de campo se realizó una guía de observación de clase en donde se colocaron los aspectos en donde debería ponerse mayor énfasis, lo cual resultó de gran utilidad.

Los tres docentes implementan estrategias para integrar a todos los alumnos, el mobiliario de la escuela está diseñado para poder embonar las mesas y formar un círculo, de esta manera cada quien tiene su espacio para poder trabajar de forma individual y por equipos, pero para el profesor de primer grado Mario, es más difícil mover las mesas y sillas porque sus alumnos son más pequeños y por sí solos no pueden mover y acomodar sus mesas.

La maestra Laura hace equipos para trabajar por filas, sin necesidad de mover las bancas toda la fila debe trabajar para que se puedan revisar y calificar las actividades, a los niños que se les facilita más el proceso de aprendizaje los nombran padrinos o madrinas de algún integrante de la fila que tenga un poco de dificultad en algunos temas, de esta forma promueve el trabajo en equipo, colaborativo, se propicia que los alumnos además de interesarse por ellos mismos sientan empatía y se interesen por otros.

El profesor Carlos prefiere trabajar formando equipos de seis integrantes embonando las mesas, todos deben cumplir con sus actividades para que el equipo pueda pasar con el profesor a revisar sus trabajos, con lo cual les da la oportunidad de responsabilizarse de sus acciones, tomar decisiones, apoyarse, interactuar entre otros aspectos.

Al reflexionar acerca de las entrevistas que se realizaron a los docentes y la observación de clase, se puede concluir que sí se puede reforzar en el aula el desarrollo de habilidades sociales y emocionales de los alumnos, ya que al ser un espacio de constante interacción, los alumnos aprenden dentro de muchos aspectos a relacionarse con otros, a colaborar y trabajar para un bien común, se expresan, son responsables de realizar sus actividades, toman decisiones, escuchan a sus compañeros, se respetan, etc.

Considero que educar emocionalmente desde los primeros años de edad puede mejorar la vida del ser humano, atendiendo diversas situaciones que afectan su bienestar, es decir, se debe enseñar a identificar y expresar los estados de ánimo propios de cada ser humano, a conducirse de forma autónoma, autorregulada, aprender a convivir y aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer. Los docentes pueden impactar significativamente en la vida de sus alumnos, porque además de enseñar los contenidos curriculares enseñan normas de convivencia, enseñan que todos tienen oportunidad de expresarse en determinados espacios, enseñan a respetar, enseñan el valor que tiene que se responsabilicen de sus actos, que respeten a los demás para que ellos puedan ser respetados. La educación socioemocional puede mejorar no solo la función del docente sino la de todos los agentes involucrados, alumnos, directivos y padres de familia.

Conclusiones

La educación enfrenta grandes desafíos que el docente debe aprender a resolver para cumplir con eficiencia el desarrollo de su profesión, pero no depende únicamente del docente, sino de todos los agentes involucrados, directivos, alumnos y padres de familia, para que juntos puedan atender las exigencias de la sociedad.

Uno de esos desafíos lo enfrentan los docentes ya que actualmente se le ha otorgado especial énfasis a la educación socioemocional dentro de las aulas e independientemente de ser o no una asignatura más dentro del currículum deben trabajar con sus alumnos para que ambos refuercen sus habilidades sociales, emocionales y personales de manera transversal a los contenidos curriculares.

Es por ello que no debe dejarse de lado la formación inicial de los docentes ya que es un factor determinante para que puedan ejercer de la mejor manera posible su profesión ya que aparte de los conocimientos cognitivos adquieren formas de ser y actuar, claro que ninguna institución garantiza que al ejercer como docentes no se van a encontrar diversas limitaciones o problemáticas, las cuales gracias a la formación continua pueden resolver.

Si los docentes cuentan con una formación continua pueden mejorar su práctica y atender los nuevos retos de la educación, retos tales como reconocer la importancia que tiene llevar a las aulas una educación socioemocional y verla de manera transversal, como un estilo de vida que permite dentro de otros aspectos el bienestar tanto de los alumnos como del docente, reforzando sus habilidades y competencias sociales y emocionales.

De esta manera el docente podrá potencializar nuevas estrategias de trabajo, porque reconoce su función dentro del aula y promueve en sus alumnos a diario su desarrollo personal y social en la cotidianidad de las aulas.

Los docentes son un ejemplo y guía para sus alumnos y es por ello que antes de llevar una formación socioemocional a sus aulas, ellos deben contar ya con estas habilidades para que deje de representar dificultad y sea vista como una alternativa a las múltiples problemáticas que se enfrentan en sus espacios de trabajo.

La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje en donde se integran actitudes, valores, comportamientos que le permitan al ser humano, en este caso al docente y al alumno tomar decisiones, afrontar con responsabilidad las consecuencias de sus actos, saber resolver y salir de situaciones problemáticas, escuchar, ser tolerantes, empáticos, asertivos, regular sus emociones, relacionarse y convivir con otros, todo esto conlleva a fortalecer el desarrollo personal, social y emocional de todos, para poder vivir en sociedad, teniendo en cuenta que son personas que han logrado una inteligencia emocional.

Además de los múltiples beneficios que tiene esta formación, de manera simultánea se pueden lograr los cuatro pilares de la educación, el aprender a ser; es decir, formar un ser humano con inteligencia emocional para que pueda desenvolverse en cualquier espacio o medio de socialización, aceptándose con sus defectos y virtudes y aceptando a los demás.

El aprender a hacer; promoviendo sus aprendizajes hacia otros, de manera que tanto los alumnos como los docentes se vuelvan ejecutores del aprendizaje, dirijan, guíen y se involucren en actividades cuyo objetivo sea mejorar algún aspecto de su comunidad ya sea dentro o fuera de las instituciones otorgándoles significado, valor y esfuerzo a sus acciones diarias.

Aprender a convivir; estableciendo relaciones interpersonales de manera armónica, regulando las emociones, fortaleciendo nuestras habilidades de expresión, saber escuchar y aceptar opiniones diferentes y colaborar con otros para algún fin en común.

El último pilar es aprender a aprender, aceptando los cambios de la sociedad, modificando conductas y comportamientos que nos permitan crecer como seres humanos, es saber afrontar las situaciones problemáticas, buscando soluciones, aprender de los errores y saber ser resilientes ante la vida.

Pensar que dentro de las instituciones de alguna forma siempre se han reforzado las habilidades sociales pero el sistema educativo se ha ocupado de colocarle un mayor énfasis a estas habilidades otorgando especial importancia a la educación socioemocional dentro de las aulas, porque creen en el alcance que puede tener tanto en los alumnos como en los docentes y en lo mucho que

puede mejorar no solo la formación académica y si no la vida de todos los seres humanos.

Bibliografía

- Aguilar, E. (2007). *Habilidades para la vida*. México: Árbol
- Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 5 (número 2), pp. 1-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44750208.pdf>
- Bartolomé, E. (2006). Ser en el mundo, pero no del mundo: entrenamiento asertivo y relaciones interpersonales. En Bartolomé, E., *Educación emocional en 20 lecciones*. México: Paidós.
- Berger, C., Milicic, N., Alcalay, L., Torretti, A., Paz, M., y Justiniano, B. (2009). Bienestar socio-emocional en contextos escolares: la percepción de estudiantes chilenos. Universidad de Navarra, Núm. 17 (pp. 21-43). Recuperado de: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/9839/3/17Eb.pdf>
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Cisspraxis
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, Vol. 21, pp. 7-43. Recuperado de: <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/99071/94661>
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuesta para educadores y familias*. España: Desclée de Brouwer
- Blanco, R. (2013). Formación continua en la comunidad Iberoamericana. En Pérez, A., Brouwer, N. & Korthagen, F., Blanco, R., Vasquez, G., Molinari, A., Garant, C., Bourque, C., Favereau, M., Miranda, C., Arancibia, M., Gysling, J., López, P., Rivera, P., *Formación continua y desarrollo profesional docente. Ponencias del seminario internacional*, (pp.52–73) Santiago Chile. Recuperado de: <https://oei.cl/uploads/files/news/publications/11/Formaci%C3%B3n%20Continua%20y%20Desarrollo%20Profesional%20Docente.pdf>
- Boqué M., Codó M. y Escoll M. (2002). El bienestar en el aula. Herramientas para la acción tutorial (1). Educación para la convivencia.

- Cabello, R., Ruiz, D. y Fernández, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, vol. 13, (pp. 1-10.). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217014922005>
- Cabrera, I. (2009). Autonomía en el aprendizaje: Direcciones para el desarrollo en la formación profesional. *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 9 (número 2), pp. 1-24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44713058006.pdf>
- Canedo, Gloria., Reyes, A. y Chicharro, M. (2017). Formación inicial de docentes de educación básica: una mirada desde los actores. *Memorias Congreso Nacional de Investigación Educativa*, (pp. 1-12) San Luis Potosí. Recuperado de: www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0700.pdf
- Carpena, A. (2003). *Educación socioemocional en la etapa primaria*. España: Octaedro
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*, Chile: Cuarto propio
- Cases, I. (2007). La necesidad de una formación centrada en la persona del enseñante. En Cases, I., *La educación emocional del profesorado. Un paraguas contra la lluvia del estrés*. Buenos Aires: Magisterio del río de la plata.
- Castro, A. (2005). *Analfabetismo emocional*. Buenos Aires: Bonum
- Centro Virtual de Innovación Educativa (CEVIE, 2018). Licenciatura en educación primaria. Recuperado de: <https://www.cevie-dgespe.com/index.php/planes-de-estudios-2018/124>
- Day, C. (2014). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Narcea
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*, Madrid: Santillana
- Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE, 2012). Plan de estudios 2012. Recuperado de:

https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/malla_curricular

Goleman, D. (2016). Alfabetismo emocional. En Goleman, D., *La inteligencia emocional*. México: Vergara

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Ibáñez, R., (2018). La actualización docente en educación básica. En: *Enfoques, experiencias y saberes en la formación docente*. México: UPN.

INEE (Sin fecha) La educación Normal en México. Elementos para su análisis. Recuperado de: https://www.inee.edu.mx/images/stories/2018/mesas/presentaciones/Presen-Educacion_normal.pdf

Lira, Y. y Vela, H. (2013) Docencia integral y necesidades. En Lira, Y., & Vela, H., *Docencia integral. Guía para desarrollar las competencias emocionales*, (p.17). México: Trillas.

Marcelo, C. y Vaillant, D. (2009). El proceso de transformarse en docente. En Marcelo, C., & Denise, V., *Desarrollo profesional docente ¿Cómo se aprende a enseñar?*. Madrid España: Narcea.

Marcelo, C. y Vaillant, D. (2015). B de base. En *El ABC Y D de la formación docente*. Madrid España: Narcea.

Molina, M. (2012). ¿Qué podemos hacer para ayudar a los niños a mejorar su inteligencia emocional?. En Molina M., *Educar desde el corazón. Cómo trabajar la educación emocional con niños*. Madrid: CCS

Ocampo, M. (2012). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional en la escuela primaria*. México: Trillas

Perseo (2015). Los docentes en México. *Revista del Programa universitario de derechos humanos. Universidad Nacional Autónoma de México*. (Núm. 27), párrafo 33. Recuperado de: <http://www.pudh.unam.mx/perseo/10958/>

- Ramírez, R. (2014). El punto de partida. En Ramírez, R., *Reelaborar la identidad docente para formar en competencias*, (pp. 13-33). México: Itaca.
- Robles, L. (22 de marzo de 2016). Cualquiera podrá dar clases: SEP; abre concurso a universitarios. *Excélsior*, párrafo 3. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/03/22/1082282>
- Santos, M. (2001). Organización escolar y desarrollo profesional. En Santos, G., *Enseñar o el oficio de aprender*. Rosario Argentina: Homo Sapiens.
- Savater F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel.
- SEP, (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP. Recuperado de: https://www.tamaulipas.gob.mx/educacion/wp-content/uploads/sites/3/2017/07/aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf
- SEP. (2018a). Secretaría de Educación. Gobierno del Estado de México, Cursos de formación. Párrafo 1. Recuperado de: http://seduc.edomex.gob.mx/cursos_formacion
- SEP. (2018b). Portal de aprendizajes clave. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/preguntas-frecuentes-del-portal-aprendizajes-clave>
- SEP. (2018c). Perfil, Parámetros e Indicadores para docentes y técnicos docentes. Recuperado de: http://servicioprofesionaldocente.sep.gob.mx/portal-docente-2014-2018/content/ba/docs/2017/ingreso/PPI_EB_INGRESO_16_01_2018.pdf
- Vélaz, C. y Vaillant D. (2011). La profesión docente ante los desafíos de la sociedad del conocimiento. En *Profesión docente. Aprendizaje y desarrollo profesional docente*. Madrid: Santillana.

Anexo 1.

Guía de observación de clase

Propósito: Observar y conocer la forma en que los docentes de educación primaria llevan a cabo los procesos de enseñanza con los alumnos en la materia de Formación Cívica y ética, especialmente los contenidos de educación socioemocional.

Profesor (a): _____

Turno: _____ Grado: _____ Núm. de alumnos: _____

Fecha: _____

Estructura de la clase		Registro de observación
Manejo y organización del aula	Capta la atención de los alumnos	
	Emplea técnicas grupales	
	Es claro y preciso en sus indicaciones	
	Dispone y hace uso de recursos didácticos	
	Empieza puntualmente la clase	
Desarrollo de la clase	Relaciona los conocimientos previos con el tema a desarrollar	
	Retoma y amplía las aportaciones de los alumnos	
	Da a conocer el objetivo de la sesión	
	Hace uso de estrategias para el aprendizaje de los alumnos	
	Promueve la aplicación de contenidos con ejemplos	
Ambiente de aprendizaje	Usa un lenguaje sencillo, preciso y claro	
	Modula adecuadamente la voz	
	Promueve la participación de todos los alumnos	
	Considera las experiencias e intereses de los alumnos	
	Estimula el esfuerzo de los alumnos	
	Atiende las dificultades presentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje	
	Establece un clima de respeto	
	Es paciente y tolerante	
	Motiva a sus alumnos	

	Favorece el diálogo y la comunicación entre los alumnos	
	Brinda espacios para que los alumnos puedan expresar sus emociones y sentimientos	
	Permite que tomen decisiones	
	Aprovecha y refuerza las habilidades sociales y emocionales de los alumnos	
Cierre de la clase	Realiza un cierre de actividades con sus alumnos	
	Realiza actividades de evaluación del aprendizaje	
	Promueve la elaboración de conclusiones al finalizar una clase	

Anexo 2.

Entrevista al docente de educación primaria sobre educación socioemocional

Propósito:

Conocer la formación de los docentes en el área socioemocional y la forma en que concibe y desarrolla en su práctica los aspectos relacionados al desarrollo personal y social de los alumnos y del propio docente.

1. Datos personales

1. Nombre del profesor (a): _____
2. Sexo: Masculino () Femenino ()
3. Años de servicio docente: _____
4. Institución donde realizó sus estudios : _____
5. Institución donde labora: _____
6. Grado y grupo del que es responsable: _____

2. Educación socioemocional

7. Desde su punto de vista, ¿Qué es la educación socioemocional?
8. ¿Considera que es fundamental que en el aula el docente promueva habilidades sociales y personales en los alumnos? Sí () No () ¿Por qué?
9. ¿La educación socioemocional ayudara a mejorar el nivel de logro educativo en los alumnos de educación primaria? Sí () No () ¿Por qué?

3. Formación docente en el área socioemocional

10. Con los cambios efectuados al currículum en 2017, ¿Qué formación recibió para atender los objetivos de la educación socioemocional?
11. ¿Qué estrategias emplea para fortalecer en sus alumnos las habilidades socioemocionales?
12. ¿De qué manera equilibra dentro del aula los aprendizajes de tipo cognitivo con los sociales, personales y emocionales de sus alumnos?
13. ¿Qué tipo de cambios requiere su práctica docente, para atender la educación socioemocional en el aula?
14. ¿Qué dificultades o limitaciones encuentra para poder fortalecer las habilidades sociales y emocionales en el aula?

15. ¿Qué dificultades encuentra en sus alumnos al trabajar o fortalecer su desarrollo social, emocional, personal y cognitivo?
16. ¿Qué habilidades socioemocionales considera que tiene usted?

4. Mi educación socioemocional

Conteste lo siguiente

17. Mencione por lo menos 3 cualidades que lo caractericen
18. Mencione por lo menos 3 defectos que lo caractericen
19. Normalmente, ¿Cuál es su reacción ante situaciones que le molestan o disgustan?

Marque la respuesta

20. Me siento orgulloso de mis logros: Sí () No () ¿Por qué?
21. Cuido y respeto mi persona: Sí () No () ¿Por qué?
22. Acepta cuando se ha equivocado: Sí () No () ¿Por qué?
23. Expresa lo que piensa o siente con regularidad Sí () No ()
24. Normalmente realiza actividades por iniciativa propia: Sí () No () ¿Por qué?
25. Participa activamente en la búsqueda de soluciones ante problemáticas que afectan a la comunidad: Sí () No () ¿Por qué?

Gracias por su participación.

Anexo 3

La opinión e información de los docentes fueron organizadas de la siguiente manera:

- Primero se mostrará la entrevista del profesor Mario a cargo del grupo de 1º “A” y posteriormente los resultados de la observación de su clase.
- En segundo lugar, se mostrará la entrevista del profesor Carlos a cargo del grupo 4º “B” y posteriormente los resultados de la observación de clase.
- En tercer y último lugar, se mostrará la entrevista de la profesora Laura a cargo del grupo 5º “C” y posteriormente los resultados de la observación de clase.

Entrevista número 1.

I. Datos personales
1. Nombre del profesor (a): Mario
2. Sexo: Masculino (x) Femenino ()
3. Años de servicio docente: 4 años
4. Institución donde realizó sus estudios : Benemérita Escuela Nacional de Maestros
5. Institución donde labora: Primaria “15 de Abril”
6. Grado y grupo del que es responsable: 1º “A”
II. Educación socioemocional
7. Desde su punto de vista, ¿Qué es la educación socioemocional? Respuesta: Para mí es un proceso de aprendizaje con el cual las personas integran a su vida valores, actitudes, habilidades para comprender y manejar sus emociones para tomar decisiones en beneficio de las demás personas y su persona.
8. ¿Considera que es fundamental que en el aula el docente promueva habilidades sociales y personales en los alumnos? Sí (x) No () ¿Por qué? Respuesta: Para que aprendan afrontar distintas situaciones en la vida.
9. ¿La educación socioemocional ayudará a mejorar el nivel de logro educativo en los alumnos de educación primaria? Sí (x) No () ¿Por qué? Respuesta: Ya que hoy en día los alumnos viven distintas situaciones conflictivas en su hogar que de alguna manera repercute en su aprovechamiento escolar y vida.
III. Formación docente en el área socioemocional
10. Con los cambios efectuados al currículum en 2017, ¿Qué formación recibió para atender los objetivos de la educación socioemocional? Respuesta: Ninguna, solo conocimos los cambios y voluntariamente uno mismo buscó material para poder consultar y poder trabajar con los alumnos.

11. ¿Qué estrategias emplea para fortalecer en sus alumnos las habilidades socioemocionales?

Respuesta: Implementar actividades didácticas en la que los alumnos experimenten y pongan en práctica los valores, actitudes y habilidades para su vida diaria.

12. ¿De qué manera equilibra dentro del aula los aprendizajes de tipo cognitivo con los sociales, personales y emocionales de sus alumnos?

Respuesta: Todos van vinculados o relacionados en el día a día, no pueden estar separados.

13. ¿Qué tipo de cambios requiere su práctica docente, para atender la educación socioemocional en el aula?

Respuesta: Utilizar más la transversalidad en las asignaturas.

14. ¿Qué dificultades o limitaciones encuentra para poder fortalecer las habilidades sociales y emocionales en el aula?

Respuesta: Tiempo.

15. ¿Qué dificultades encuentra en sus alumnos al trabajar o fortalecer su desarrollo social, emocional, personal y cognitivo?

Respuesta: Que en ocasiones los alumnos presentan situaciones desde casa que afectan o repercuten en algún desarrollo.

16. ¿Qué habilidades socioemocionales considera que tiene usted?

Respuesta:

- Manejo de emociones
- Escuchar
- Empatía
- Respeto
- Tolerancia
- Igualdad
- Responsabilidad, etc.

IV. Mi educación socioemocional

17. Mencione por lo menos 3 cualidades que lo caractericen (no contestó)

18. Mencione por lo menos 3 defectos que lo caractericen (no contestó)

19. Normalmente, ¿Cuál es su reacción ante situaciones que le molestan o disgustan?
Respuesta: (no contestó)

20. Cuido y respeto mi persona: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: Me amo y respeto.

21. Acepta cuando se ha equivocado: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: No soy perfecto y de ello aprendo.

22. Expresa lo que piensa o siente con regularidad Sí (x) No () ¿Por qué? Respuesta: Me gusta dar mi punto de vista y no quedarme callado.
23. Normalmente realiza actividades por iniciativa propia: Sí () No () ¿Por qué? Respuesta: (no contestó)
24. Participa activamente en la búsqueda de soluciones ante problemáticas que afectan a la comunidad: Sí () No () ¿Por qué? Respuesta: (no contestó)

Observación número 1.

Profesor (a): Mario

Turno: Matutino Grado: 1º "A" Núm. de alumnos: 40 alumnos

Fecha: miércoles 22 de Enero del 2020

Estructura de la clase		Registro de observación
Manejo y organización del aula	Capta la atención de los alumnos	Es difícil para el docente con 40 alumnos poder mantener la atención de todos.
	Emplea técnicas grupales	Casi no se realizan actividades grupales debido al poco espacio que tienen en el aula.
	Es claro y preciso en sus indicaciones	Es claro al comunicar las actividades.
	Dispone y hace uso de recursos didácticos	Lleva material didáctico.
	Empieza puntualmente la clase	Llega puntualmente al aula.
Desarrollo de la clase	Relaciona los conocimientos previos con el tema a desarrollar	Realiza preguntas relacionadas al tema de la clase antes de comenzar con la sesión.
	Retoma y amplía las aportaciones de los alumnos	Retoma las aportaciones de los alumnos y promueve una retroalimentación para aclarar cualquier duda.
	Da a conocer el objetivo de la sesión	Menciona la finalidad del tema.

	Hace uso de estrategias para el aprendizaje de los alumnos	Los alumnos se distraen con facilidad por lo que el docente emplea algunas estrategias como el canto para que los alumnos vuelvan a sus lugares y continúen con la realización de actividades o la utilización de una manita que permite que los alumnos participen ordenadamente en clase.
	Promueve la aplicación de contenidos con ejemplos	Les explica con ejemplos si es necesario.
Ambiente de aprendizaje	Usa un lenguaje sencillo, preciso y claro	Utiliza un lenguaje apropiado para la edad de los pequeños.
	Modula adecuadamente la voz	Su tono de voz es bajo lo que complica un poco su comunicación con los alumnos, al tener aulas con demasiados alumnos se requiere hablar un poco más fuerte para que todos puedan comprender.
	Promueve la participación de todos los alumnos	Brinda oportunidad a todos para poder participar.
	Considera las experiencias e intereses de los alumnos	Realiza preguntas que permiten que los alumnos expresen sus experiencias con respecto al tema.
	Estimula el esfuerzo de los alumnos	Constantemente los felicita cuando han realizado una actividad correctamente, o cuando han terminado a tiempo, etc.
	Atiende las dificultades presentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje	Sí atiende las dificultades de aprendizaje presentes en su aula, pero es difícil atender todas.
	Establece un clima de respeto	Todos conviven sanamente, se respetan y se cuidan entre ellos, si existe algún problema entre los alumnos el docente lo atiende de inmediato.
	Es paciente y tolerante	Es paciente con sus alumnos.
	Motiva a sus alumnos	Motiva y escucha a los alumnos.

	Favorece el diálogo y la comunicación entre los alumnos	Permite que al término de sus actividades puedan platicar con su compañero más cercano para que no tengan que levantarse de su lugar.
	Brinda espacios para que los alumnos puedan expresar sus emociones y sentimientos	Los alumnos constantemente quieren contarle tanto a el profesor como a sus compañeros cómo se sienten, aunque no siempre pueden demorarse tanto porque se atrasarían en las otras actividades.
	Permite que tomen decisiones	Toman decisiones
	Aprovecha y refuerza las habilidades sociales y emocionales de los alumnos	Conoce a todos sus alumnos, por lo que sabe quiénes son los alumnos que se expresan con mayor facilidad, los alumnos con habilidades para los deportes, las actividades manuales, las matemáticas, etc., e incorpora en las actividades grupales sus gustos e intereses.
Cierre de la clase	Realiza un cierre de actividades con sus alumnos	Les avisa a sus alumnos cuando está por terminar la clase para que aprovechen el tiempo y terminen sus trabajos.
	Realiza actividades de evaluación del aprendizaje	Califica las actividades diarias, premia a los alumnos que realizan sus trabajos en tiempo y forma.
	Promueve la elaboración de conclusiones al finalizar una clase	Realizan conclusiones finales del tema.

Entrevista número 2.

I. Datos personales
1. Nombre del profesor (a): Carlos
2. Sexo: Masculino (x) Femenino ()
3. Años de servicio docente: 5 años
4. Institución donde realizó sus estudios : UPN
5. Institución donde labora: Primaria "15 de Abril"

6. Grado y grupo del que es responsable: 4º "B"
II. Educación socioemocional
7. Desde su punto de vista, ¿Qué es la educación socioemocional? Respuesta: Es el estudio y conocimiento de las emociones humanas, así como su manejo, control y aprovechamiento.
8. ¿Considera que es fundamental que en el aula el docente promueva habilidades sociales y personales en los alumnos? Sí (x) No () ¿Por qué? Respuesta: Porque mucho del desempeño en la vida diaria es conocimiento, pero un gran peso (o mayor incluso) es el aspecto conductual, emocional y social.
9. ¿La educación socioemocional ayudara a mejorar el nivel de logro educativo en los alumnos de educación primaria? Sí (x) No () ¿Por qué? Respuesta: Alumnos con un buen autocontrol, autoconocimiento y autoestima pueden enfocarse con mayor logro en su educación.
III. Formación docente en el área socioemocional
10. Con los cambios efectuados al currículum en 2017, ¿Qué formación recibió para atender los objetivos de la educación socioemocional? Respuesta: Ninguna, solo se nos informaron los cambios y lo que se tenía que implementar.
11. ¿Qué estrategias emplea para fortalecer en sus alumnos las habilidades socioemocionales? Respuesta: En primer lugar la confianza y el diálogo para poder pasar a lluvia de ideas o actividades motrices y juegos de equipo.
12. ¿De qué manera equilibra dentro del aula los aprendizajes de tipo cognitivo con los sociales, personales y emocionales de sus alumnos? Respuesta: Continuamente se fomentan, recuerdan y refuerzan los aspectos sociales y de conducta aun cuando la temática parezca solo teórica.
13. ¿Qué tipo de cambios requiere su práctica docente, para atender la educación socioemocional en el aula? Respuesta: Prioritariamente la disminución de la matrícula, ya que se complica con 35 o 40 alumnos, posteriormente ser más humanista al trabajar en el aula, ya que se nos olvida que trabajamos con niños.
14. ¿Qué dificultades o limitaciones encuentra para poder fortalecer las habilidades sociales y emocionales en el aula? Respuesta: La educación desde casa ya es muy diferente, ya que los niños no socializan están más en tablet, celulares o video juegos. Eso no ayuda a fomentar las habilidades sociales.

<p>15. ¿Qué dificultades encuentra en sus alumnos al trabajar o fortalecer su desarrollo social, emocional, personal y cognitivo?</p> <p>Respuesta: Son muy individualistas por lo ya antes mencionado, presentan conflictos continuos así como falta de respeto al no saber relacionarse.</p>
<p>16. ¿Qué habilidades socioemocionales considera que tiene usted?</p> <p>Respuesta: La empatía, asertividad, inteligencia emocional y valores definidos como la tolerancia y el respeto.</p>
<p>IV. Mi educación socioemocional</p>
<p>17. Mencione por lo menos 3 cualidades que lo caractericen</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educado • Alegre y divertido • Dedicado
<p>18. Mencione por lo menos 3 defectos que lo caractericen</p> <ul style="list-style-type: none"> • Olvidadizo • Desordenado • Individualista
<p>19. Normalmente, ¿Cuál es su reacción ante situaciones que le molestan o disgustan?</p> <p>Respuesta: Tiendo a alejarme, despejarme y ya que estoy tranquilo las retomo para darles solución.</p>
<p>20. Cuido y respeto mi persona: Sí (x) No () ¿Por qué?</p> <p>Respuesta: Porque si no lo hago conmigo no lo sabré hacer con las personas que amo y valoro.</p>
<p>21. Acepta cuando se ha equivocado: Sí (x) No () ¿Por qué?</p> <p>Respuesta: Porque el equivocarme es parte del desarrollo, el aceptarlo, entenderlo y enfrentarlo es crecer como ser humano.</p>
<p>22. Expresa lo que piensa o siente con regularidad Sí (x) No () ¿Por qué?</p> <p>Respuesta: Es importante expresar tus emociones, aun cuando los demás no estén de acuerdo ya que tu opinión es importante.</p>
<p>23. Normalmente realiza actividades por iniciativa propia: Sí (x) No () ¿Por qué?</p> <p>Respuesta: Porque es fundamental del ser humano actuar por gusto, voluntad o iniciativa aun cuando puedas equivocarte o encontrarte con trabas en el camino.</p>
<p>24. Participa activamente en la búsqueda de soluciones ante problemáticas que afectan a la comunidad: Sí () No (x) ¿Por qué?</p> <p>Respuesta: Creo que el enfoque que tengo actualmente es un poco o un tanto más personal y familiar, ya que mis acciones, metas o logros van enfocados a mi salud, trabajo o familia.</p>

Observación número 2.

Profesor (a): Carlos

Turno: Matutino

Grado: 4º B

Núm. de alumnos: 40 alumnos

Fecha: jueves 23 de enero del 2020

Estructura de la clase		Registro de observación
Manejo y organización del aula	Capta la atención de los alumnos	Mantiene la atención de sus alumnos.
	Emplea técnicas grupales	Los alumnos están organizados en equipos de 6, todos deben trabajar y realizar las actividades para que el docente pueda evaluarlas.
	Es claro y preciso en sus indicaciones	Maneja y conoce los temas por lo que es claro al indicar las actividades.
	Dispone y hace uso de recursos didácticos	Lleva material didáctico para trabajar.
	Empieza puntualmente la clase	Comienza puntualmente su clase.
Desarrollo de la clase	Relaciona los conocimientos previos con el tema a desarrollar	Considera los conocimientos previos de los alumnos y con ellos comienza la explicación del nuevo tema.
	Retoma y amplía las aportaciones de los alumnos	Hace constantes retroalimentaciones en cuanto a las aportaciones que hacen los alumnos.
	Da a conocer el objetivo de la sesión	Al inicio de la clase explica la importancia del tema y hace preguntas referentes a la clase.
	Hace uso de estrategias para el aprendizaje de los alumnos	Emplea estrategias tanto para el aprendizaje de los alumnos como para la organización del aula, la forma en que los acomoda permite dentro de muchos aspectos el orden del aula y la convivencia y responsabilidad entre los alumnos.
	Promueve la aplicación de contenidos con ejemplos	Hace referencia a ejemplos y definiciones que ya habían visto.

Ambiente de aprendizaje	Usa un lenguaje sencillo, preciso y claro	Su lenguaje es claro y preciso y permite que los alumnos puedan comprenderlo.
	Modula adecuadamente la voz	Usa un tono de voz adecuado.
	Promueve la participación de todos los alumnos	Permite la participación de los alumnos ordenadamente.
	Considera las experiencias e intereses de los alumnos	No lo observe
	Estimula el esfuerzo de los alumnos	Constantemente realiza comentarios que motivan a los alumnos y reconoce el esfuerzo que realizan sus alumnos en las clases.
	Atiende las dificultades presentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje	Sí, aunque una de las limitaciones que tienen es que los grupos están muy saturados por lo que no puede atender todas las dificultades de los alumnos.
	Establece un clima de respeto	Todos los alumnos se respetan y respetan al profesor.
	Es paciente y tolerante	Es paciente siempre y cuando los alumnos colaboren y atiendan las indicaciones.
	Motiva a sus alumnos	Motiva a sus alumnos.
	Favorece el diálogo y la comunicación entre los alumnos	Permite que los alumnos puedan interactuar entre ellos.
	Brinda espacios para que los alumnos puedan expresar sus emociones y sentimientos	Realiza preguntas acerca de lo que piensan los alumnos de sí mismos.
	Permite que tomen decisiones	La forma de organizar su aula permite que los alumnos puedan tomar decisiones y responsabilizarse de sus actos.

	Aprovecha y refuerza las habilidades sociales y emocionales de los alumnos	Refuerza las habilidades de sus alumnos, los conoce, lo que permite que pueda aprovechar sus habilidades en diferentes actividades.
Cierre de la clase	Realiza un cierre de actividades con sus alumnos	Cuando se ha terminado el tiempo de la sesión les menciona a sus alumnos que ya pasara a calificar los trabajos.
	Realiza actividades de evaluación del aprendizaje	Brinda las indicaciones para poder evaluar el trabajo.
	Promueve la elaboración de conclusiones al finalizar una clase	Para finalizar su clase el docente realiza una conclusión general del tema.

Entrevista número 3.

I. Datos personales	
1. Nombre del profesor (a):	Laura
2. Sexo:	Masculino () Femenino (x)
3. Años de servicio docente:	15 años
4. Institución donde realizó sus estudios :	UPN
5. Institución donde labora:	Primaria "15 de Abril"
6. Grado y grupo del que es responsable:	5º "C"
II. Educación socioemocional	
7. Desde su punto de vista, ¿Qué es la educación socioemocional?	Respuesta: Es aprender a reconocer y controlar nuestras emociones.
8. ¿Considera que es fundamental que en el aula el docente promueva habilidades sociales y personales en los alumnos? Sí (x) No () ¿Por qué?	Respuesta: Deben aprender a convivir en sociedad
9. ¿La educación socioemocional ayudara a mejorar el nivel de logro educativo en los alumnos de educación primaria? Sí () No (x) ¿Por qué?	Respuesta: Porque es un trabajo que se debe de llevar desde casa con los que sus padres les enseñan, aquí solo se refuerza.
III. Formación docente en el área socioemocional	

10. Con los cambios efectuados al currículum en 2017, ¿Qué formación recibió para atender los objetivos de la educación socioemocional?

Respuesta: Nosotros le pagamos a una psicóloga experta en lo socioemocional, ya que los planes y programas no traen nada para trabajar, en planes y programas de tercero a sexto llevamos el 2011 y primero y segundo en del 2017.

11. ¿Qué estrategias emplea para fortalecer en sus alumnos las habilidades socioemocionales?

Respuesta: Trabajo en equipo, trabajo individual, trabajo colectivo, investigar, obras teatrales, exposiciones.

12. ¿De qué manera equilibra dentro del aula los aprendizajes de tipo cognitivo con los sociales, personales y emocionales de sus alumnos?

Respuesta: Toda la currícula es transversal, tomando en cuenta, las normas de convivencia, dialogando cuando alguien tiene alguna falla al tratar a sus compañeros y tratar a todos por igual.

13. ¿Qué tipo de cambios requiere su práctica docente, para atender la educación socioemocional en el aula?

Respuesta: Que dieran más tiempo y la implementaran como materia obligatoria, yo la veo en media hora pero en sí no entra en la currícula, lo enlazo en formación cívica y ética.

14. ¿Qué dificultades o limitaciones encuentra para poder fortalecer las habilidades sociales y emocionales en el aula?

Respuesta: Tiempo, padres de familia, currícula.

15. ¿Qué dificultades encuentra en sus alumnos al trabajar o fortalecer su desarrollo social, emocional, personal y cognitivo?

Respuesta: casi no hay dificultad, son niños tranquilos, colaborativos, son contados los que les cuesta controlar sus emociones.

16. ¿Qué habilidades socioemocionales considera que tiene usted?

Respuesta: Muchas

- Tengo buena autoestima
- Soy tolerante, respetuosa
- Controlo mi enojo mejor dicho difícilmente me enojo
- Alegre
- Armonía

IV. Mi educación socioemocional

17. Mencione por lo menos 3 cualidades que lo caractericen

- Sociable
- Respeto
- Responsable

18. Mencione por lo menos 3 defectos que lo caractericen

- Necia
- No soy dependiente

19. Normalmente, ¿Cuál es su reacción ante situaciones que le molestan o disgustan?

Respuesta: no tengo reacciones de este tipo escucho analizo y me pregunto a mí misma si vale la pena enojarme.

20. Cuido y respeto mi persona: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: Tengo un hijo pequeño que depende de mí por mí y él.

21. Acepta cuando se ha equivocado: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: De los errores aprendemos yo no me quedo en ellos.

22. Expresa lo que piensa o siente con regularidad Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: Siempre he sido sincera y lo digo a la persona y no hablo atrás de las personas.

23. Normalmente realiza actividades por iniciativa propia: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: Soy muy independiente y me gusta aprender, el ser humano está siempre en constante aprendizaje.

24. Participa activamente en la búsqueda de soluciones ante problemáticas que afectan a la comunidad: Sí (x) No () ¿Por qué?

Respuesta: Solo si piden ayuda lo hago soy muy respetable a los estilos de vida de las personas.

Observación número 3.

Profesor (a): Laura

Turno: Matutino

Grado: 5º "C"

Núm. de alumnos: 42 alumnos

Fecha: viernes 24 de enero del 2020

Estructura de la clase		Registro de observación
Manejo y organización del aula	Capta la atención de los alumnos	La docente mantiene la atención de los alumnos.
	Emplea técnicas grupales	Los trabajos se realizan en equipos, los cuales están organizados por filas
	Es claro y preciso en sus indicaciones	Sus indicaciones son claras.
	Dispone y hace uso de recursos didácticos	Lleva material didáctico.
	Empieza puntualmente la clase	Llega puntualmente a su aula.
Desarrollo de la clase	Relaciona los conocimientos previos con el tema a desarrollar	Comienza las sesiones retomando lo que habían visto en sesiones anteriores.
	Retoma y amplía las aportaciones de los alumnos	Refuerza y retroalimenta las aportaciones que realizan en la clase.
	Da a conocer el objetivo de la sesión	Al inicio de la clase explica el objetivo de la sesión.
	Hace uso de estrategias para el aprendizaje de los alumnos	Emplea diversas estrategias para el aprendizaje de los alumnos, se apoya tanto con los padres de familia como con los alumnos más avanzados para que juntos logren que los alumnos con mayores dificultades vayan reforzando sus conocimientos sin rezagarse.
	Promueve la aplicación de contenidos con ejemplos	Hace uso de ejemplos para aclarar dudas.
Ambiente de aprendizaje	Usa un lenguaje sencillo, preciso y claro	Es clara al dar las indicaciones de las actividades.
	Modula adecuadamente la voz	Su tono de voz es bajo.

Promueve la participación de todos los alumnos	Promueve la participación de todos los alumnos.
Considera las experiencias e intereses de los alumnos	Procura que las actividades manuales como la decoración del salón, la elaboración de manuales, etc., se realice de acuerdo a los intereses y gustos de los alumnos.
Estimula el esfuerzo de los alumnos	Constantemente hace comentarios positivos cuando los alumnos han terminado sus actividades en tiempo y en forma.
Atiende las dificultades presentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje	Atiende las dificultades de aprendizaje dentro del aula, implementa estrategias para que entre alumnos se puedan apoyar, logrando que todos vayan trabajando más o menos a la par. También trabaja junto con los padres de familia.
Establece un clima de respeto	Establece un clima de respeto.
Es paciente y tolerante	Es paciente y tolerante, trata que sus alumnos también sean pacientes con sus compañeros que presentan mayores dificultades al comprender los temas.
Motiva a sus alumnos	Motiva a sus alumnos, los cuales al inicio del ciclo escolar se establecieron metas que tenían que cumplir tanto en su casa como en la escuela, por lo que llevan una libreta en donde van registrando sus avances.
Favorece el diálogo y la comunicación entre los alumnos	Permite que los alumnos interactúen entre sí.
Brinda espacios para que los alumnos puedan expresar sus emociones y sentimientos	Permite que los alumnos puedan expresarse constantemente aunque por el tiempo tan limitado que tiene para ver los temas de clase ha destinado un día a la semana, en donde únicamente las primeras horas hablan acerca de sus sentimientos y emociones resaltando la importancia de poder expresarlos.

	Permite que tomen decisiones	Realizan actividades grupales, la docente brinda las indicaciones de las actividades y los alumnos deben ponerse de acuerdo para cumplir con los requisitos del trabajo.
	Aprovecha y refuerza las habilidades sociales y emocionales de los alumnos	Refuerza las habilidades de los alumnos, reconoce que todos tienen gustos e intereses diferentes, por lo que intenta que todos convivan, compartan y colaboren para que el aula sea un espacio agradable para todos.
Cierre de la clase	Realiza un cierre de actividades con sus alumnos	Les avisa cuando el tiempo de las actividades está por terminar.
	Realiza actividades de evaluación del aprendizaje	Evalúa las actividades que realizaron durante la clase.
	Promueve la elaboración de conclusiones al finalizar una clase	Pide a los alumnos que participen expresando sus conclusiones del tema.